



## LA NACION ARMADA ES INVENCIBLE

# La aviación leal ha correspondido gentilmente a las incursiones de los facciosos privándoles de cinco aparatos

## En Asturias toman los mineros la posición de Areneros

EL BRILLANTE DESFILE DE AYER

### España tiene, para su victoria, un ejército joven y disciplinado

El desfile de ayer, aparte haber dado ocasión a una nueva demostración de entusiasmo colectivo—la de ayer hay que inscribirlo entre las mayores que ha conocido Madrid—, ha venido a poner de bulto ante los ojos de los más míopes aquella verdad que muchos no acaban de aceptar: el nacimiento de un nuevo Ejército. Un Ejército popular, eficiente y capaz de satisfacer, en orden a su defensa, las exigencias del Estado más celoso. Un Ejército con sus cuadros de mando. Un Ejército entrañado con la causa del pueblo.

El desfile de ayer, repetimos, ha servido para poner de manifiesto la capacidad creadora de las masas populares. Estamos asistiendo a un fenómeno previsto por nosotros: a la transformación auténtica del país merced al esfuerzo del hombre de la calle. Este ciudadano, por lo común desestimado, se ha visto en la necesidad de asumir las responsabilidades más extraordinarias, y lo ha hecho sin intimidarse por la carga, convencido de que, poniendo a contribución sus energías, podría con ella. No se engañó. Su más alto mérito es haberse improvisado soldado. Y no un soldado cualquiera, sino con el nervio bastante para derrotar, moral y militarmente, al soldado profesional. Durante el desfile de ayer pudo sorprenderse el curioso que no ha asistido al actual proceso de transformación del pueblo, de la seguridad y el aplomo con que las Milicias desfilaban ante él. No eran unos millares de hombres ajenos a la disciplina, sino compañías, regimientos encuadrados en ella y atentos a la voz de mando para interpretarla matemáticamente. Pero, sobre todo, lo que no son es soldados de parada, aptos únicamente para provocar un fácil entusiasmo por la marcialidad de su paso y su braceo automático. La mayor aptitud de estos soldados está en la guerra. Improvisados para hacerla, es en ella donde rinden su mayor eficacia. Es justamente por ello por lo que tienen valor de Ejército. Y de Ejército nuevo.

Cuanto desfilaban ayer lo hacían en representación de los camaradas que cubren los frentes de la Sierra y de Extremadura, de Aragón y de Andalucía. Eran, pues, una parte mínima de las Milicias populares. ¡Y, sin embargo, qué magnífica impresión de seguridad! El vecindario madrileño captó esa impresión y se sintió reconfortado. Esas Milicias que nutrieron el desfile, en nombre y representación de todas, son las que garantizan, con la seguridad de Madrid, algo más importante y conexo: la victoria de España. No es una pueril baladronada de quien, por el entusiasmo del desfile, ha perdido de vista la dureza con que se emplea el enemigo. Ni mucho menos. Siendo muchos los hombres que se han ofrecido a la guerra, aún son más los que están en disposición de ofrecerse a ella. Ha sido suficiente que nuestra Motorizada abriese un resquicio para una segunda recluta, para que sus oficinas de alistamiento se viesen asaltadas por centenares de camaradas dispuestos a participar en las vicisitudes de la guerra. No hay suficiente caudal de armas para equipar a cuantos, por un impulso irrefrenable, solicitan una plaza en el ejército de la victoria. Junto a este ímpetu popular, ¿de qué pueden servir esos empréstitos de soldados moros que arrancan a África los generales que se dejaron derrotar por los beniuirgués? Aquella derrota suya no les promete la nuestra. El moro acaso acierte a ser adversario temible iluminado por una pasión religiosa o transido por un sentimiento de independencia; comprado con «bilimbiques» alemanes y atomizado por la fusta del oficial, no pasa de ser un pedazo de humanidad engañada y vejada, a la espera de un desquite que los azares de la guerra pueden proporcionarle. El rencor contra los contrarios falaces puede surgir de otra derrota como la de Peguerinos.

No nos decidimos a anatematizar al soldado moro. Es, en definitiva, un irresponsable, que actúa sobornado por la codicia, y, donde ella no llega como resorte eficaz, doblegado por el miedo a un castigo inmisericorde. Busquemos la responsabilidad de la proximidad de los moros a Madrid en aquellos generales palatinos, patriotas de conveniencia, patriotas de renta vitalicia, que, para defenderla, no han vacilado en prometer a la morisma las mujeres y el botín de Madrid. Botín y mujeres que les niegan, con su heroísmo, las Milicias que desfilan ayer, probando que España tiene, para su victoria, un Ejército joven y disciplinado.

### EN EL FRENTE DE GUIPÚZCOA

## En Irún rechazan dos ataques desesperados de los rebeldes, a los que las ametralladoras de los aparatos nuestros segaron en su huida

### El acorazado "España" es alcanzado por un torpedo de un submarino leal

#### MAS LEGIONARIOS DESERTORES

### La bandera enviada al Norte ha sido casi aniquilada

SAYONA, 1.—Siete legionarios del ejército del general Mola que intentaron pasar a nado el Bidasoa se vieron sorprendidos por sus compañeros rebeldes, que rompieron el fuego sobre ellos, matando a seis. El séptimo logró salvarse y llegar a las líneas leales.

Interrogado por el jefe de la columna, el legionario evadido declaró que habían perecido 160 de sus compañeros, pertenecientes a la famosa «bandera» del tercio traída a esta región. «El número total de muertos rebeldes en el día de hoy—añadió el desertor—pasa de trescientos.»—(Diana.)

SAN SEBASTIAN, 1.—En el frente de Irún se han desarrollado hoy dos durísimas acciones de guerra, en las que nuestras Milicias se han comportado con una bravura extraordinaria. La iniciativa de los ataques ha correspondido a los rebeldes, quienes los iniciaron con un intenso bombardeo de aviación, en el que han participado siete aviones, que arrojaron muchas bombas sobre nuestras posiciones. Secundó el trabajo de la aviación la artillería con un intenso fuego. El avance de los rebeldes fué apoyado por varios tanques. Fracasado el primer ataque a nuestras líneas, en las que no se retrocedió un paso, volvió a reproducirse la agresión, que fué rechazada por nuestras fuerzas con extraordinaria eficacia.

En ayuda de nuestras Milicias acudieron dos aparatos de aviación, quienes, además de cooperar a desmoralizar al enemigo, lo persiguieron en su huida, haciendo sobre los rebeldes en dispersión un intenso fuego de ametralladora, causándole un número de bajas difícilmente calculable.

La jornada ha sido durísima para los rebeldes, que han necesitado retirarse a sus primitivas posiciones, dejando en el camino de regreso la flor de sus soldados de choque.

Se hacen grandes elogios de la bravura de las fuerzas defensoras de Irún, que ni en el momento más duro del ataque pensaron en retirarse de sus posiciones, convencidas del valor que las mismas tienen para la causa de la República.

A la alegría que ha producido esta derrota de los soldados de Mola hay que añadir la que supone el que el acorazado «España», que estos últimos días bombardeó sin eficacia el fuerte de Guadalupe, haya sido alcanzado por un torpedo que le ha disparado uno de nuestros submarinos. La suerte del pirata ha sido grande, porque el proyectil no ha hecho explosión.

El acecho del acorazado «España» continúa, esperándose que no tarde en hundirlos los submarinos que se han instalado en la costa cantábrica.—(Diana.)

### EN BILBAO

### El señor Balparda se lanza sobre un miliciano y es muerto a tiros

BILBAO, 1.—Como complemento de la noticia que transmitimos ayer sobre el duelo de un submarino con dos trimotores rebeldes, podemos añadir que el suceso tuvo una derivación en el vapor «Cabo Quilates», convertido en prisión por las autoridades del Frente popular.

El duelo del submarino con los trimotores determinó en parte de los detenidos un estado de excitación, por lo que la guardia de milicianos bajo cuya custodia está el buque prestó atención a lo que sucedía. Uno de los detenidos, el abogado y ex diputado a Cortes señor Balparda, se abalanzó sobre uno de los milicianos, al que logró sujetar por el cuello. Uno de los compañeros del agredido disparó sobre el agresor, que resultó muerto.

Después del suceso se redobló la vigilancia, sometiéndose a los detenidos a un régimen más severo.—(Diana.)

### FECHAS GLORIOSAS PARA LAS ALAS REPUBLICANAS

## En Extremadura fueron abatidos dos aparatos enemigos, y, cerca de Arévalo, destruido por nuestros aviadores un campo de Aviación y cuatro trimotores

La réplica de la aviación de la República a la incursión de los pájaros rebeldes sobre Madrid no se ha hecho esperar.

Hemos de advertir una circunstancia: que los aparatos derribados son todos de marcas y modelos de los países fascistas. Los caídos en Extremadura lo fueron cerca de Talavera del Tajo. Dos aviones facciosos pretendieron bombardear aquel sector.

Aparatos nuestros les salieron al paso y hubo un combate aéreo durísimo. Uno de los aeroplanos enemigos cayó envuelto en llamas. Lo derribó el brigada Lacalle. Los restos fueron descubiertos cerca del pueblo de Cáloro.

El piloto, al verse perdido, se arrojó con un paracaídas. Un grupo de campesinos lo capturó. Se llamaba Ernesto Menico. Era italiano. Quiso adquirir su vida sacando un fajo de billetes. Esto irritó a los campesinos.

El otro aparato, tocado y dejando una ristra de humo negro, fué a caer, en vuelo accidentado, cerca de Alcañizo. Se cree que el piloto pereció carbonizado.

A los aparatos son de marca Fiat. En Talavera se produjo mucho entusiasmo al circular la noticia, y se dieron vivas a la aviación republicana.

Se ha dispuesto que un tren blindado salga a recoger los restos del aparato caído cerca de Alcañizo, junto a la línea férrea.

cubiertos cerca del pueblo de Cáloro. El piloto, al verse perdido, se arrojó con un paracaídas. Un grupo de campesinos lo capturó. Se llamaba Ernesto Menico. Era italiano. Quiso adquirir su vida sacando un fajo de billetes. Esto irritó a los campesinos.

El otro aparato, tocado y dejando una ristra de humo negro, fué a caer, en vuelo accidentado, cerca de Alcañizo. Se cree que el piloto pereció carbonizado.

A los aparatos son de marca Fiat. En Talavera se produjo mucho entusiasmo al circular la noticia, y se dieron vivas a la aviación republicana.

Se ha dispuesto que un tren blindado salga a recoger los restos del aparato caído cerca de Alcañizo, junto a la línea férrea.

cubiertos cerca del pueblo de Cáloro. El piloto, al verse perdido, se arrojó con un paracaídas. Un grupo de campesinos lo capturó. Se llamaba Ernesto Menico. Era italiano. Quiso adquirir su vida sacando un fajo de billetes. Esto irritó a los campesinos.

El otro aparato, tocado y dejando una ristra de humo negro, fué a caer, en vuelo accidentado, cerca de Alcañizo. Se cree que el piloto pereció carbonizado.

A los aparatos son de marca Fiat. En Talavera se produjo mucho entusiasmo al circular la noticia, y se dieron vivas a la aviación republicana.

Se ha dispuesto que un tren blindado salga a recoger los restos del aparato caído cerca de Alcañizo, junto a la línea férrea.

cubiertos cerca del pueblo de Cáloro. El piloto, al verse perdido, se arrojó con un paracaídas. Un grupo de campesinos lo capturó. Se llamaba Ernesto Menico. Era italiano. Quiso adquirir su vida sacando un fajo de billetes. Esto irritó a los campesinos.

El otro aparato, tocado y dejando una ristra de humo negro, fué a caer, en vuelo accidentado, cerca de Alcañizo. Se cree que el piloto pereció carbonizado.

A los aparatos son de marca Fiat. En Talavera se produjo mucho entusiasmo al circular la noticia, y se dieron vivas a la aviación republicana.

Se ha dispuesto que un tren blindado salga a recoger los restos del aparato caído cerca de Alcañizo, junto a la línea férrea.

cubiertos cerca del pueblo de Cáloro. El piloto, al verse perdido, se arrojó con un paracaídas. Un grupo de campesinos lo capturó. Se llamaba Ernesto Menico. Era italiano. Quiso adquirir su vida sacando un fajo de billetes. Esto irritó a los campesinos.

El otro aparato, tocado y dejando una ristra de humo negro, fué a caer, en vuelo accidentado, cerca de Alcañizo. Se cree que el piloto pereció carbonizado.

A los aparatos son de marca Fiat. En Talavera se produjo mucho entusiasmo al circular la noticia, y se dieron vivas a la aviación republicana.

Se ha dispuesto que un tren blindado salga a recoger los restos del aparato caído cerca de Alcañizo, junto a la línea férrea.

cubiertos cerca del pueblo de Cáloro. El piloto, al verse perdido, se arrojó con un paracaídas. Un grupo de campesinos lo capturó. Se llamaba Ernesto Menico. Era italiano. Quiso adquirir su vida sacando un fajo de billetes. Esto irritó a los campesinos.

El otro aparato, tocado y dejando una ristra de humo negro, fué a caer, en vuelo accidentado, cerca de Alcañizo. Se cree que el piloto pereció carbonizado.

## La mayoría de los soldados peninsulares que figuraban en la columna rebelde deshecha en Peguerinos están ya en nuestras filas

### Se puede asegurar que todo el material de combate y auxiliar que llevaban lo han perdido.—El polvorín y depósito de municiones del Alto del León fué volado ayer por nuestros artilleros

(DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL V. GUTIÉRREZ DE MIGUEL)

Señalábamos en nuestra reseña del combate librado el domingo en Peguerinos la visión militar de los rebeldes, pero no el escrito por nosotros. Las guarniciones de las posiciones de Gargantilla y Cuervo Valiente fueron atacadas a la par que la columna principal pasaba a la espalda de estas posiciones, y, pasando por entre Las Navas y Peguerinos, entraba en el pueblo. En las posiciones se empezó a combatir a las seis de la mañana, y sus defensores se batieron con heroísmo tal, que al pie de la Gargan-

tila dejaron los rebeldes 52 muertos. El combate duró una hora. El teniente coronel Rubio pensó que el incidente había terminado; pero poco después advirtió que, por su espalda, muertos de él, una columna había pasado por el bosque de Las Navas y era la que amenazaba a Peguerinos. En el acto fué evacuado el pueblo, y el núcleo de combatientes que le guarnecía se incorporó al teniente coronel Rubio. Este tomó las posiciones precisas para evitar todo intento de avance del enemigo después de Peguerinos, y para tenerlo encerrado en el caserío. Tenemos que insistir en el elogio al coronel Asensio, que ante los informes del teniente coronel Rubio, dispuso una movilización para que el esfuerzo del primero no se frustrara, sino que, por lo contrario, diera al Ejército de la libertad el triunfo que al fin se alcanzó.

\*\*\*

Van transcurridas sesenta horas, y todavía no ha sido posible concretar las bajas sufridas por el enemigo. Hasta ahora, se calculan en unos 300 los cadáveres descubiertos desde Peguerinos a las posiciones avanzadas sobre San Rafael, en su mayoría moros. También se han identificado numerosos cadáveres de falangistas y miembros de la Juventud de Acción popular.

El botín, por lo que a armamento recogido se refiere, es extraordinario. Pasan de 20 las ametralladoras tomadas a los rebeldes. Algunas de ellas están ya en fuego, y la mayoría, a falta de reparaciones de escasa importancia, pues sus servidores, en su precipitada huida, no tuvieron tiempo, no ya de destruirlas, sino ni siquiera de quitarles piezas fundamentales.

El número de soldados indígenas hechos prisioneros es también extraordinario; pero el contingente mayor lo ha dado el regimiento de Ingenieros Zapadores, de guarnición en Valladolid, del cual figuraban en las columnas tres compañías completas, al mando de un comandante y la oficialidad de cada una de ellas.

Durante todo el día de ayer las fuerzas en servicio de exploración hicieron numerosos prisioneros. Aparte de los ingenieros figuran varios soldados de los regimientos de Cuenca y Toledo y varios peninsulares clases de tabor de fuerzas indígenas. Todos los prisioneros fueron enviados al Estado mayor de Guadarrama, donde el comandante de Estado mayor señor Arniches, uno de los jefes más eficaces de este sector, les tomó declaración.

Todos han señalado la importancia numérica de la columna, que excedía de los 2.500 hombres, mandados por tal profusión de oficiales que había capitaneado mandando pelotones.

Según estas declaraciones, el día 26

de agosto se empezó a organizar la columna en Valladolid. Aquel día desfilaban por la capital castellana y marcharon a El Espinar. A las diez de la noche del sábado salieron de El Espinar por la carretera que bordea el cementerio, y cuando llevaban recorridos unos cuantos kilómetros dejaron la carretera y avanzaron a campo traviesa. A media noche siguieron el avance a pie, y al amanecer establecieron contacto con nuestras fuerzas. La vanguardia, formada por dos tabores de regulares, siguió la marcha hacia el pueblo de Peguerinos, donde los moros se dedicaron a arrasar el poblado. A primera hora de la tarde, cuando advirtieron el avance de nuestras tropas, el jefe de la columna (un coronel del que los soldados de ingenieros declarantes no saben su nombre, porque es del arma de infantería) dispuso que se adelantara una compañía de ingenieros al mando del capitán Carlos Herrera. Este los paró en la entrada del pueblo, y después, él, con una sección, voló el puente. Los soldados que estaban en los parapetos tenían los oficiales detrás, excitándose a disparar con acertada puntería. Cuando este capitán se dio cuenta del ímpetu del avance de nuestras Milicias y fuerzas orgánicas, sacó a los soldados de los parapetos y les mandó adelantarse, desplegados en guerrilla. Este momento fué el que aprovecharon los soldados para escapar, y, dejándose caer, rodaron hacia un barranco. Los oficiales que se dieron cuenta dispararon contra ellos, y un soldado quedó muerto. Los soldados se percataron del avance de los nuestros; pero como les disparaban, decidieron esconderse en un pinar y pasar la noche para presentarse al día siguiente. La mayoría de los soldados habían sido obligados a reintegrarse a sus unidades; algunos pertenecían a la quinta del 31.

Han declarado estos soldados que desde que salieron de Valladolid sólo un día tomaron rancho caliente y un poco de café; la noche del sábado les entregaron dos «chuscos» y cuatro latas de sardinas y un chorizo, advirtiéndoles que era para dos días. En metálico les abonaban un real diario. Cuando se les dijo que la República pagaba ahora a sus soldados diez pesetas diarias, se resistían a creerlo. Contaron también los soldados que el espíritu de sus compañeros era de una depresión moral extraordinaria. La tristeza en todos era tan evidente, que les habían comprado tres guitarras y varias bandurrias y se habían esforzado por formar una rondalla en la columna.

Declararon también que el trato que les daban los oficiales era de una severidad extraordinaria. Varios soldados fueron fusilados por faltas nimias. Concretamente, uno de los declarantes manifestó que un compañero fué fusilado porque trató de coger un periódico de los que arroja la aviación leal; y otro, porque un combatiente de Acción popular le vió romper un escapolador con la inscripción «Detente, enemigo, que el corazón de Jesús está conmigo». El número de soldados de Ingenieros presentados, en nuestras posiciones unos y encontrados por nuestros soldados otros, pasaba hoy de sesenta. El desastre de esta unidad fué tan absoluto, que nuestras valientes tropas se han hecho hasta con la caja de la compañía. El capitán que la mandaba, don Carlos Herrera, quedó muerto, así como los oficiales, entre los cuales figuraba un alférez cadete.

La impresión es la de que todavía hay en el campo oficiales y soldados, escondidos entre los pinos, y hay sospechas evidentes de que un comandante tampoco pudo retirarse.

\*\*\*

Como colofón, y para completar la magnífica victoria conseguida el domingo, nuestra artillería alcanzó ayer un éxito rotundo. A mediodía las baterías abrieron el fuego contra los atrinchamientos del Alto del León. A los pocos disparos, una explosión espantosa coronó de llamas el paso del Puerto. El depósito de municiones de los rebeldes había sido volado.

(Continúa en la página 4)

## Los mineros toman sin gran esfuerzo la posición de los Areneros en el frente de San Esteban de las Cruces

LLANES, 1.—En la madrugada última cpr aron nuestras fuerzas en el frente de San Esteban de las Cruces. El ataque fué precedido de un intenso bombardeo de nuestras baterías. Los dinamiteros iniciaron la ofensiva, entrando después en fuego los fusileros, logrando efectuar un movimiento envolvente sobre la posición de los Areneros.

Esta posición es de excepcional importancia y fué tomada con relativa facilidad.

Se cogió al enemigo una ametralladora y doce fusiles y se hizo prisioneros a dos guardias civiles. El número de muertos y heridos del adversario es considerable. De nuestra parte tenemos que lamentar cuatro dinamiteros heridos.—(Diana.)

### En Oviedo se distribuye un vaso de agua cada cinco días

LLANES, 1.—Un avión enemigo voló sobre Oviedo, dejando caer sobre la ciudad, con un paracaídas, un saco que se supone contiene leche en polvo.

Otros dos aviones han dejado caer medicamentos para los sitiados. La escasez de agua en Oviedo es de tal rigor, que ya no se da a los sitiados sino un vaso de agua cada cinco días.—(Diana.)



LA JUSTICIA DE LA REPUBLICA

# Ayer concluyó la vista de la causa contra los oficiales de la Escuela de Equitación

Después ocuparon el banquillo los rebeldes de la Escuela Central de Tiro de Carabanchel

## SESION DE LA MAÑANA

El Tribunal especial, que con tanta diligencia actúa ininterrumpidamente en el salón de actos de la Cárcel Modelo, quedó ayer reunido pocos minutos después de las nueve de la mañana para continuar la vista de la causa seguida contra los jefes y oficiales de la Escuela de Equitación del Campamento de Carabanchel.

Primariamente se dio lectura al acta de la declaración prestada en la vista de esta causa por el capitán Rodríguez Caniván, declaración que ya quedó recogida en nuestras páginas. Acto seguido, el Tribunal examinó pertinente interrogar nuevamente a los procesados sobre los extremos de la declaración del capitán Caniván.

El coronel Sánchez Mesa niega que estuviese mediado por nadie, afirmando que es adicto al régimen y que en la Escuela no hubo acto alguno de subversión.

Seguidamente, el teniente coronel Chacel Norma afirma que es republicano desde antes del 14 de abril, y rebate algunas de las acusaciones hechas por el capitán Caniván. En parecidos términos se expresan el resto de los procesados al responder a los breves interrogatorios del fiscal y de los defensores.

## La prueba documental.

Concluidos estos interrogatorios adicionales de los procesados, se pasa a la prueba documental pedida por las partes, dándose, en primer término, lectura a una comunicación del coronel Torres, de la primera División, en la que se advierte que el capitán Fernández Robles se presentó allí espontáneamente. También se lee un documento del Ateneo Libertario de la carretera de Extremadura, por el cual se retira el aval suscrito por dicha entidad a favor del capitán Fernández Robles, que sirvió para que fuese puesto en libertad recientemente.

## Informan las partes.

El fiscal comienza anunciando que será muy breve, ya que, por la marcha del juicio, todos los que han de intervenir en su resultado se habrán dado perfectamente cuenta de lo sucedido en la Escuela de Equitación. Atendiéndose a los hechos, se fija en el extraño detalle de que en dicho cuartel no se supiese nada del movimiento subversivo, cuando en todo Madrid y en toda España se tenían noticias exactas de su existencia. Examina detenidamente la actuación de cada uno de los procesados en los días de la subversión, para deducir de los testimonios que han sido aportados al sumario y al juicio oral, que todos los encausados, si no incurso en un delito de rebelión militar, si han cometido el de negligencia al observar en todo momento una actitud de pasividad, sin adoptar las medidas precisas en momentos tan difíciles para el régimen republicano, faltando con ello al celo militar que debe ser norma de los jefes y oficiales del Ejército.

Concluye solicitando un veredicto justificativo y una sanción acorde con las inculpaciones que ha señalado. Seguidamente informan los tres defensores, que coinciden en estimar que en los hechos cometidos por sus respectivos patrocinados no existe la figura delictiva de negligencia.

Estudian con detalle y minuciosidad la actuación de sus patrocinados durante los días que duró la insurrección militar, y piden al Jurado que dicte un veredicto de inculpabilidad. A la una y media de la tarde, concluidos los informes de fiscal y defensas, el presidente suspende la sesión para reanudarla a las seis de la tarde. El tiempo que media entre ambas sesiones será empleado por el Tribunal de derecho para redactar las preguntas del veredicto, que serán hechas públicas en la sesión de la tarde y contestadas acto seguido por los miembros del Jurado.

## SESION DE LA TARDE

Se constituye el Tribunal para oír la lectura de las preguntas que se van a someter a su contestación, que son treinta y siete. El Tribunal de hecho se retiró a deliberar, y al cabo de un cuarto de hora se entregó el veredicto, que fue leído nuevamente, con sus respuestas.

Acto seguido se abre el juicio de derecho, concediendo el presidente la palabra al fiscal. El representante del Ministerio público advierte, antes de formular petición de pena, que el Código de Justicia militar confiere al Tribunal un amplísimo margen para moverse en la apreciación de la culpabilidad y las penas.

Considera a todos los procesados incurso en el párrafo segundo del artículo 277 del Código de Justicia militar, y pide para el coronel señor Sánchez Mesa tres años de prisión militar; para el capitán Caniván, para el capitán Chacel, los comandantes Sanz Cano y García Ibarrola, y a los capitanes Robles y Crespi, y un año de la misma pena para los tenientes Martín Galindo y Urujo. Para el capitán Inclán y el teniente Abadía solicita la libre absolución.

Insiste en la amplitud de criterio con que puede prodigarse el Tribunal, y no apreciar circunstancias agravantes, pero no haber habido rebelión.

Las defensas no creen que sus representados estén incluidos en el párrafo segundo del artículo 277 alegado, por no tener mando, y por ello, no estando acusados por ningún otro concepto, piden la absolución.

Y con ello se dio por terminada la vista, que quedó pendiente de sentencia, que será hecha pública en el día de hoy.

## SESION DE LA NOCHE

La sublevación en la Escuela Central de Tiro de Carabanchel.

A las nueve de la noche se constituye nuevamente el Tribunal para comenzar la vista de la causa instruida por rebelión contra los jefes y oficiales de la Escuela Central de Tiro de

Artillería, alojada en el mismo campamento de Carabanchel.

Son los procesados los siguientes: Teniente coronel: Manuel Ortiz de Landáuzuri García.

Comandantes: Abel Díaz de Ercilla, Manuel Acosta Madrazo y Manuel Alcega García.

Capitanes: Ignacio Moyano de Ariztegui, José Quintana Molquecho, Pablo Salvador Rodríguez, Ernesto González Bana, Mariano Tejera de la Peña y Joaquín Marcede Odrizola.

Tenientes: Angel España Gómez, Rafael Nuñez Fajoga y Manuel de Echamendi Guzmán.

Suboficiales: Francisco Baus Soltrino, Brigada: Florencio Gajate Centeno, Alférez: José Muñoz Alvarado, y Maestro Armero: Enrique Mallo Carrasco.

Como quiera que los procesados tienen designados ya sus abogados defensores y han estado en comunicación con ellos previamente, la sesión de ayer noche dio comienzo con la declaración de cada uno de aquéllos, previa la manifestación que hace el secretario de que, a pesar de que la designación de abogados lo ha sido de oficio por el Colegio de Abogados, los representados se habían mostrado conformes con ella, y, por consiguiente, los defensores tienen carácter de elegidos por los procesados.

El fiscal propone que se cite como testigos al coronel Español y al sargento Vázquez, uno de las defensas, la del alférez don Domingo Láz, y un paisano, y otro, la del capitán de Artillería don Tomás Reneses, que se halla herido en su domicilio.

Seguidamente comienza el interrogatorio de los procesados, interrogatorio que se hace separadamente, como en juicios anteriores.

## Declara el jefe de la Escuela.

Manuel Ortiz de Landáuzuri y García, cuarenta y cuatro años y casado. Dice que fue condenado en 1926 a treinta años de presidio por sublevarse contra la monarquía. A preguntado del fiscal responde que no sabía nada del movimiento, y que cuando se enteró de él por la radio lo calificó de insensato. Tanto es así, que le sorprendió el que se le diera el cargo de jefe de la Escuela. Se personó en el cuartel el día 18 por la mañana y se hizo cargo del mando, a pesar de ser el tercer jefe, por ausencia de los jefes más antiguos. El coronel señor Español estuvo al frente de la Escuela hasta mediado el día 19.

Oyó los disparos que costaron la vida a Carratalá en el cuartel contiguo de Zapadores, y porque el coronel envió a dos oficiales a informarse de lo ocurrido al mismo tiempo que un capitán de Zapadores le daba cuenta de ello. El señor Español designó enseguida juez para entender en los sucesos y comunicó éstos a la División. En la madrugada del domingo, sin poder precisar por boca de quién —aparece que se veía venir una masana, añade—, se tuvieron noticias en el cuartel de que éste iba a ser atacado por paisanos, y se dispusieron a defender el acuartelamiento, en cumplimiento de órdenes anteriores. En el cuartel no había arriba de 15 soldados disponibles, y los oficiales.

Al tener noticias de que se acercaban los grupos, se empezaron a ametrallar, por orden del coronel señor Español, en cumplimiento de ór-

denes reservados que se tienen en el cuartel para casos tales. Insiste en que fue el señor Español quien dio estas órdenes y distribuyó el personal.

El coronel envió al procesado a hablar con el jefe de las fuerzas que se guardaban de Asalto, a cuyo oficial dijo que en su cuartel no ocurría nada, y que en el de Zapadores habían ocurrido los sucesos de que se ha hablado, pero sin poder precisar exactamente de qué se trataba.

Relata como se negó el coronel a facilitar al comandante Flores armamento de Retameros, por falta de orden escrita del ministerio.

En la tarde del 19 llamó al teléfono el teniente coronel Hernández Sarabia, al que comunicó su extrañeza por el vuelo insistente de aviones sobre el cuartel. Casi de noche, ese mismo día, estando el coronel Español hablando con el ministerio —dice al fiscal—, alguien le cortó la comunicación, y los oficiales le prendieron.

El procesado dice que no sabe nada de lo que le dicen, y que si alguien ha dicho eso ha lanzado una calumnia. La marcha del coronel fue de la que a que, a su petición, se nombró jefe del Campamento con categoría de general, y le avisaron que había llegado ya. Notando el señor Español que había un estado de excitación especial, y no conforme con el general llegado, dijo que se marchaba por enfermo, y entregó el mando al procesado declarante, a pesar de las reiteradas súplicas de todos para que no los abandonara.

Todo lo hecho y dispuesto en el cuartel con posterioridad a esta marcha se debe a iniciativa del declarante, que siguió instrucciones del coronel Español. Mandó que se reunieran los suboficiales y sargentos para enterarlos de lo que ocurría y pedirles que los ayudaran en caso de ataque; pero insistiendo que todo lo que se hiciera habría de ser en defensa del régimen y de la República, en lo cual insistió al preguntarle uno de los reunidos si podría ir la defensa contra el Gobierno. A dos sargentos que no parecían muy dispuestos a ayudar lo mandó a que meditaran arriba, en las oficinas.

No es cierto que el procesado hablara a los reunidos en contra del Gobierno ni de la República. Cuando, a las tres y media, los bombardeó la aviación, creyeron que se había sublevado contra el Gobierno, creencia que se afirmó viendo que también volaban aviones civiles.

A preguntas del fiscal sobre si se emplearon cañones y fueron disimulados con ramaje, dice que, como estaban colocados junto al pabellón de las familias, dispuso que fuesen apartados por sí lo tomaban los aviadores como objetivo evitar daños a las mujeres y a los niños. Es posible que quedasen colocados casualmente bajo algún árbol.

En este momento de la declaración del señor Ortiz de Landáuzuri, que la presta con gran aplomo y tranquilidad, el presidente suspende la sesión, para continuarla hoy, a las nueve de la mañana. Son las diez de la noche.

Anuncia también el presidente que el coronel señor Español, a pesar de continuar enfermo, se ha puesto a disposición del Tribunal para acudir a prestar declaración, lo que hará también en la mañana de hoy.

## "NO PASARÁN"

# Los aviones fasciosos fracasaron en su intento de bombardear Madrid

Y regresan a su base perseguidos por nuestros cazas

A las cuatro de la madrugada de ayer la aviación enemiga realizó un audaz sobre Madrid; pero dada rápidamente por los servicios de escucha y vigilancia, la señal de alarma, cuando los aparatos fasciosos abordaron el perímetro de la capital, fueron las baterías de defensa antiaéreas con seguridad y rapidez tan grandes que el enemigo se desvió de sus objetivos, ganando apresuradamente altura y arrojando sin precisión y sin causar daños personales ni materiales dos bombas en las inmediaciones de Barajas.

Fracasado el cobarde intento de bombardear la capital de España, ciudad abierta e ilustre por tantos conceptos, los enemigos se dirigieron a Guadalajara con ánimo de realizar allí lo que aquí no pudieron; pero también este propósito les fracasó por las eficaces previsiones adoptadas por el Gobierno, dando entonces la vuelta precipitada a sus bases, perseguidos por nuestros cazas, que con toda precisión se habían elevado en el aire para batirlos.

Las prevenciones y el alto espíritu de la capital de la República.

El vecindario ha dado muestra, una vez más, de su elevado espíritu, de su ejemplar disciplina obedeciendo puntualmente las órdenes y disposiciones dadas por el ministerio de la Guerra, sin oposición de ninguna clase, sin incidentes, aglomeraciones ni miedo. Tranquilamente, con sereno valor, cada cual cumplió las órdenes dadas para batir en Madrid, o amoniarlos en todo caso, los riesgos que siempre supone un ataque aéreo, realizado de noche y sobre una vasta población como Madrid.

## Arte pueril de la patraña.

Hemos de consignar también, aunque no merezca la mayor atención, el hecho de que los aviadores fasciosos dirigieran sobre la población unas horas diciendo que toda España está ba-

denes reservadas que se tienen en el cuartel para casos tales. Insiste en que fue el señor Español quien dio estas órdenes y distribuyó el personal.

El coronel envió al procesado a hablar con el jefe de las fuerzas que se guardaban de Asalto, a cuyo oficial dijo que en su cuartel no ocurría nada, y que en el de Zapadores habían ocurrido los sucesos de que se ha hablado, pero sin poder precisar exactamente de qué se trataba.

Relata como se negó el coronel a facilitar al comandante Flores armamento de Retameros, por falta de orden escrita del ministerio.

En la tarde del 19 llamó al teléfono el teniente coronel Hernández Sarabia, al que comunicó su extrañeza por el vuelo insistente de aviones sobre el cuartel. Casi de noche, ese mismo día, estando el coronel Español hablando con el ministerio —dice al fiscal—, alguien le cortó la comunicación, y los oficiales le prendieron.

El procesado dice que no sabe nada de lo que le dicen, y que si alguien ha dicho eso ha lanzado una calumnia. La marcha del coronel fue de la que a que, a su petición, se nombró jefe del Campamento con categoría de general, y le avisaron que había llegado ya. Notando el señor Español que había un estado de excitación especial, y no conforme con el general llegado, dijo que se marchaba por enfermo, y entregó el mando al procesado declarante, a pesar de las reiteradas súplicas de todos para que no los abandonara.

Todo lo hecho y dispuesto en el cuartel con posterioridad a esta marcha se debe a iniciativa del declarante, que siguió instrucciones del coronel Español. Mandó que se reunieran los suboficiales y sargentos para enterarlos de lo que ocurría y pedirles que los ayudaran en caso de ataque; pero insistiendo que todo lo que se hiciera habría de ser en defensa del régimen y de la República, en lo cual insistió al preguntarle uno de los reunidos si podría ir la defensa contra el Gobierno. A dos sargentos que no parecían muy dispuestos a ayudar lo mandó a que meditaran arriba, en las oficinas.

No es cierto que el procesado hablara a los reunidos en contra del Gobierno ni de la República. Cuando, a las tres y media, los bombardeó la aviación, creyeron que se había sublevado contra el Gobierno, creencia que se afirmó viendo que también volaban aviones civiles.

A preguntas del fiscal sobre si se emplearon cañones y fueron disimulados con ramaje, dice que, como estaban colocados junto al pabellón de las familias, dispuso que fuesen apartados por sí lo tomaban los aviadores como objetivo evitar daños a las mujeres y a los niños. Es posible que quedasen colocados casualmente bajo algún árbol.

En este momento de la declaración del señor Ortiz de Landáuzuri, que la presta con gran aplomo y tranquilidad, el presidente suspende la sesión, para continuarla hoy, a las nueve de la mañana. Son las diez de la noche.

Anuncia también el presidente que el coronel señor Español, a pesar de continuar enfermo, se ha puesto a disposición del Tribunal para acudir a prestar declaración, lo que hará también en la mañana de hoy.

En este momento de la declaración del señor Ortiz de Landáuzuri, que la presta con gran aplomo y tranquilidad, el presidente suspende la sesión, para continuarla hoy, a las nueve de la mañana. Son las diez de la noche.

Anuncia también el presidente que el coronel señor Español, a pesar de continuar enfermo, se ha puesto a disposición del Tribunal para acudir a prestar declaración, lo que hará también en la mañana de hoy.

En este momento de la declaración del señor Ortiz de Landáuzuri, que la presta con gran aplomo y tranquilidad, el presidente suspende la sesión, para continuarla hoy, a las nueve de la mañana. Son las diez de la noche.

Anuncia también el presidente que el coronel señor Español, a pesar de continuar enfermo, se ha puesto a disposición del Tribunal para acudir a prestar declaración, lo que hará también en la mañana de hoy.

En este momento de la declaración del señor Ortiz de Landáuzuri, que la presta con gran aplomo y tranquilidad, el presidente suspende la sesión, para continuarla hoy, a las nueve de la mañana. Son las diez de la noche.

Anuncia también el presidente que el coronel señor Español, a pesar de continuar enfermo, se ha puesto a disposición del Tribunal para acudir a prestar declaración, lo que hará también en la mañana de hoy.

En este momento de la declaración del señor Ortiz de Landáuzuri, que la presta con gran aplomo y tranquilidad, el presidente suspende la sesión, para continuarla hoy, a las nueve de la mañana. Son las diez de la noche.

Anuncia también el presidente que el coronel señor Español, a pesar de continuar enfermo, se ha puesto a disposición del Tribunal para acudir a prestar declaración, lo que hará también en la mañana de hoy.

En este momento de la declaración del señor Ortiz de Landáuzuri, que la presta con gran aplomo y tranquilidad, el presidente suspende la sesión, para continuarla hoy, a las nueve de la mañana. Son las diez de la noche.

Anuncia también el presidente que el coronel señor Español, a pesar de continuar enfermo, se ha puesto a disposición del Tribunal para acudir a prestar declaración, lo que hará también en la mañana de hoy.

En este momento de la declaración del señor Ortiz de Landáuzuri, que la presta con gran aplomo y tranquilidad, el presidente suspende la sesión, para continuarla hoy, a las nueve de la mañana. Son las diez de la noche.

Anuncia también el presidente que el coronel señor Español, a pesar de continuar enfermo, se ha puesto a disposición del Tribunal para acudir a prestar declaración, lo que hará también en la mañana de hoy.

En este momento de la declaración del señor Ortiz de Landáuzuri, que la presta con gran aplomo y tranquilidad, el presidente suspende la sesión, para continuarla hoy, a las nueve de la mañana. Son las diez de la noche.

Anuncia también el presidente que el coronel señor Español, a pesar de continuar enfermo, se ha puesto a disposición del Tribunal para acudir a prestar declaración, lo que hará también en la mañana de hoy.

En este momento de la declaración del señor Ortiz de Landáuzuri, que la presta con gran aplomo y tranquilidad, el presidente suspende la sesión, para continuarla hoy, a las nueve de la mañana. Son las diez de la noche.

Anuncia también el presidente que el coronel señor Español, a pesar de continuar enfermo, se ha puesto a disposición del Tribunal para acudir a prestar declaración, lo que hará también en la mañana de hoy.

En este momento de la declaración del señor Ortiz de Landáuzuri, que la presta con gran aplomo y tranquilidad, el presidente suspende la sesión, para continuarla hoy, a las nueve de la mañana. Son las diez de la noche.

Anuncia también el presidente que el coronel señor Español, a pesar de continuar enfermo, se ha puesto a disposición del Tribunal para acudir a prestar declaración, lo que hará también en la mañana de hoy.

En este momento de la declaración del señor Ortiz de Landáuzuri, que la presta con gran aplomo y tranquilidad, el presidente suspende la sesión, para continuarla hoy, a las nueve de la mañana. Son las diez de la noche.

Anuncia también el presidente que el coronel señor Español, a pesar de continuar enfermo, se ha puesto a disposición del Tribunal para acudir a prestar declaración, lo que hará también en la mañana de hoy.

En este momento de la declaración del señor Ortiz de Landáuzuri, que la presta con gran aplomo y tranquilidad, el presidente suspende la sesión, para continuarla hoy, a las nueve de la mañana. Son las diez de la noche.

Anuncia también el presidente que el coronel señor Español, a pesar de continuar enfermo, se ha puesto a disposición del Tribunal para acudir a prestar declaración, lo que hará también en la mañana de hoy.

En este momento de la declaración del señor Ortiz de Landáuzuri, que la presta con gran aplomo y tranquilidad, el presidente suspende la sesión, para continuarla hoy, a las nueve de la mañana. Son las diez de la noche.

Anuncia también el presidente que el coronel señor Español, a pesar de continuar enfermo, se ha puesto a disposición del Tribunal para acudir a prestar declaración, lo que hará también en la mañana de hoy.

En este momento de la declaración del señor Ortiz de Landáuzuri, que la presta con gran aplomo y tranquilidad, el presidente suspende la sesión, para continuarla hoy, a las nueve de la mañana. Son las diez de la noche.

Anuncia también el presidente que el coronel señor Español, a pesar de continuar enfermo, se ha puesto a disposición del Tribunal para acudir a prestar declaración, lo que hará también en la mañana de hoy.

En este momento de la declaración del señor Ortiz de Landáuzuri, que la presta con gran aplomo y tranquilidad, el presidente suspende la sesión, para continuarla hoy, a las nueve de la mañana. Son las diez de la noche.

Anuncia también el presidente que el coronel señor Español, a pesar de continuar enfermo, se ha puesto a disposición del Tribunal para acudir a prestar declaración, lo que hará también en la mañana de hoy.

En Asturias, en todo el territorio valenciano, en Murcia y en la Mancha y en las dos terceras partes de Andalucía, igualmente bajo el poder legítimo de la República, aseguran, en cambio, que Madrid ya lo han conquistado.

Se comprende juego más pueril? Hablan y escriben como si no existiera la radio, ni el correo, ni el teléfono, ni otros medios de comunicación que hacen imposible que la verdad sea desconocida por mucho tiempo, esta verdad gloriosa y esplendorosa de que tenemos sitiados a los de Córdoba, a los de Granada y Teruel, y Zaragoza y Huesca; que de las entrañas del pueblo está saliendo un poderoso ejército, que ha de triturar las fuerzas reaccionarias.

La verdad, en una palabra, que se grita a todas horas en los cerros de los riscos de la Sierra y en Extremadura: «No pasarán!»

Poco después del frustrado alarde de los fasciosos sobre Madrid, centenas de radios hacían resonar en todo el ámbito de la ciudad los tonos de la música nacional, y miles de voces se elevaban al final, gritando unánimemente: «¡Viva la República!»

Magnífica e inspirada respuesta a los alaridos y nocturnos saltadores de los aires, que, para el logro de sus mequinos y sombríos ideales, buscan la colaboración del rifle y agiotistas y aventureros extranjeros, a los que, como premio, les han prometido una parte del territorio nacional.

## DEL FRENTE DE GRANADA

# Un trimotor rebelde incendiado

ALMERIA, 1. (Por correo). — En una entrevista mantenida por un periodista con el general Martínez Cabrer, éste ha manifestado que han continuado los avances de las fuerzas leales sobre las lomas cercanas a Granada, cuya ciudad es ya vista por las Milicias desde el frente de las fuerzas leales.

En éstas existe gran entusiasmo y valor, como también un gran cariño hacia los altos mandos, oficiales y clases, con quienes fraternizan, ansioso entrar cuanto antes en la ciudad de los cármenes.

La población se encuentra arrasada por los fasciosos.

«El Ideal» de Granada publicó hace unos días un folio en la que decía que el 15 de agosto estaría Madrid en poder de los militares, y exigen que entreguen los milicianos las armas y municiones a la guardia civil; pero hacen observar que tan sólo los obreros, pues no quieren nada con los dirigentes.

Se conocen algunos detalles con respecto a Jaén, diciendo que las armas de la guardia civil fueron inutilizadas y arrojadas a un pozo. El Frente popular dio armas a los obreros, y los milicianos, unidos a los mineros, batieron a los fasciosos.

«El Ideal» de Granada da la noticia de que fue incendiado un trimotor rebelde que iba cargado con dos mil litros de gasolina, procedente de Marruecos.

El torero «Perete» ofreció dar una corrida; pero hubo que cerrar la plaza porque nadie acudió. La fábrica de luz de Guéjar ha sido bombardeada por la aviación leal.

En un cortijo y fábrica aceitera se libra un combate.

IZNALLOZ, 1. — Esa madrugada, sobre las dos, un grupo de fascistas pretendió sorprender a la guardia de Infantería que presta servicio en el cortijo El Fraje, donde se halla establecida una de las primeras líneas de fuego del frente norte de Granada. Cortijo en el que está instalada una importante fábrica de aceite que fue propiedad de los fascistas llamados García Canavates.

Los soldados de la República tiraron a los fasciosos, e inmediatamente uno de nuestros leales se trasladó a la venta de La Aurora, donde se encuentran concentradas las Milicias populares de Jaén y Alicante, y al mando del bravo teniente de Infantería señor Contreras, se trasladaron a El Fraje e hicieron huir a los rebeldes.

Los fasciosos dejaron abandonado en el campo de batalla un herido, que, interrogado por el teniente Contreras, dijo que salieron anoche de Granada con objeto de apoderarse de dicho cortijo, pues en la capital granadina existía gran escasez de aceite. Añadió que le acompañaban en la huida unos 40 fasciosos de los llamados «voluntarios de honor», que llevaban además dos ametralladoras.

Inmediatamente, el teniente Contreras organizó una activa ofensiva y fueron ocupadas las sierras próximas al cortijo.

Dicho herido fascioso huyó poco después.

Mañana llegará a Iznalloz el jefe de esta columna, comandante Rivadulla, que hace unos días marchó a Guadix a recibir órdenes del coronel jefe de aquel sector. Ha comunicado telefónicamente a esta Comandancia general que tiene noticias de los fascistas.

Se espera de un momento a otro la llegada a estos frentes del norte de Granada de una representación del Frente popular de Alicante, formada, entre otros, por el presidente de aquella Diputación Provincial, el notable periodista alicantino Alvaro Botella Pérez, y el activo miliciano de dicha capital Antonio Cremades Lucas. Nos comunican que la caravana que están organizando en Alicante traerá a Iznalloz importantes cantidades de víveres. Además, son portadores de una máquina cinematográfica, con la que se proyectarán películas en este frente de Iznalloz.

En Defonte, el regimiento de Infantería número 11, de Alicante, que manda el heroico brigada Espinosa, está realizando activos trabajos. Constantemente llegan a aquel frente soldados evadidos de la capital granadina.

Ayer mañana se presentó en Colomera un soldado artillero evadido de Granada, que hizo manifestaciones que el jefe de esta columna considera de gran interés.

Se considera extraño aquí el hecho de que durante tres días la aviación enemiga no nos haya visitado, lo que, en el sentir de todos, demuestra que los fasciosos están muy preocupados en otros frentes. — (Fébus).

Los milicianos de Baza se internan en territorio enemigo.

IZNALLOZ, 1. — Un miliciano perteneciente a las Milicias de Baza, que manda el teniente Campaño, llamado Jesús Martínez Ubeda, se internó hoy en un cortijo que está en poder de

## AMPLIACIÓN

# En la victoria lograda por la columna del comandante Perea intervino el Grupo de Los Tranquilos

La verdad, sobre todas las cosas. En nuestra información relativa al combate sostenido por la columna Perea, que constituyó un triunfo admirable, omitimos involuntariamente la intervención de uno de esos grupos simpáticos, cargados de valentía y de humor, que forman en las guerrillas. Nos referimos al denominado de Los Tranquilos, que cooperó en la vanguardia al éxito de la operación de castigo. El grupo de Los Tranquilos está integrado por elementos artísticos de variedades, que lo mismo se dedican a la honesta tarea de divertir al público que al honroso sacrificio de dar la vida por la libertad.

Los manda el bravo alférez Candellera, y en ellos se destacan, que recordemos, los camaradas José Arias, Alfonso Navarro, Alfonso Córari, Agustín Gozávez, etc.

Con gusto consignamos que la actuación de este grupo rayó a la altura de los mejores.

## EL CONSEJO DE MINISTROS DE AYER

# El señor Giral declara que la situación de las operaciones en los distintos frentes es buena para las fuerzas leales

Se prepara una amplia combinación diplomática

A las cinco y media de la tarde quedó el Gobierno reunido en consejo.

A la entrada ningún ministro facilitó noticias. Al de la Guerra se le preguntó si tenía noticias de las operaciones en los frentes.

—En absoluto—dijo—. No hay noticias. Por lo tanto, esto quiere decir que todas son buenas.

El ministro de la Guerra abandonó el consejo a las ocho de la noche. Se limitó a decir a los periodistas: «De mi departamento no hay más que unos cuantos decretos de baja de personal.»

—Se han confirmado las noticias que circulaban con relación a Huesca?—

—Oficialmente, no. A estas horas no hemos recibido noticias de ser cierto que los rebeldes estén refugiados en el Gobierno civil y en la catedral.

La reunión terminó a las nueve. No asistieron, el ministro de Hacienda, por estar ocupado; ni el de Trabajo, que se encuentra enfermo en Barcelona.

El jefe del Gobierno facilitó la referencia de los principales acuerdos. —En primer lugar, se ha aprobado una gran cantidad de cesantías en varios ministerios; pero sobre todo del de la Guerra. Hemos comentado la situación de las operaciones en los distintos frentes, buena para las fuerzas leales. El consejo ha durado un poco más por la visita del Comité directivo de las Juventudes Socialistas Unificadas, que ha acompañado al Gobierno en el balcón de la Presidencia para presenciar el desfile de los jóvenes marxistas, que celebran hoy su fiesta contra la guerra y el fascismo. Esta grata visita interrumpió el consejo largo rato, y después continuamos examinando otros asuntos.

—Aparte de las cesantías, ¿hay algún acuerdo de importancia?—

—Ahora—contestó—, sin haber tomado nota, no recuerdo de todos. Pero hay uno de Obras públicas, sobre una intervención más directa del Estado en las Juntas de Obras de Puertos, estableciendo un régimen nuevo. Porque la verdad es que el que existía no funcionaba bien.

El ministro de la Gobern



## LA SESIÓN DE AYER EN EL AYUNTAMIENTO

## Se acuerda abrir una cuenta de crédito por veinte millones de pesetas para las atenciones de abastecimiento

Con la garantía de propiedades e ingresos y el aval del Estado

Sesión extraordinaria. Para sostener el abastecimiento en tanto duran las circunstancias actuales, el Ayuntamiento precisa de numerario y lo busca. Es lógico pensar que lo encontrará sin obstáculos, pronto y en buenas condiciones. El esfuerzo que viene realizando lo merece, y aunque no fuese así, el destino que se le ha dado a la cuenta de crédito abre los caminos, porque es indiscutible. A las doce abrió la sesión el señor Rico. Asistieron todos los concejales que vienen actuando en estos días de lucha. Seguidamente se leyó una moción de la Alcaldía, que dice así:

Primero. Que se autorice a la Alcaldía-Residencia para que interese del Banco de España y suscriba la apertura de una cuenta de crédito de veinte millones de pesetas, con la garantía de todas las propiedades e ingresos del excelentísimo Ayuntamiento.

Segundo. Que se solicite del Gobierno, por conducto del excelentísimo señor ministro de Hacienda, el aval de la expresada operación.

Tercero. Que la expresada cuenta de crédito se destinará para las atenciones de abastecimiento y cuantas necesidades derivadas o surjan con motivo de las circunstancias actuales.

Cuarto. Que con cargo a la cuenta se reintegren en primer término al presupuesto del Ensanche las cantidades que de él se han otorgado para hacer frente a los gastos de abastecimiento. En la cuenta se dará ingreso a todas las sumas que se obtengan como pago de las mercaderías que el Ayuntamiento suministra, y el déficit que resulte se cubra con los fondos del Estado.

Quinto. Que los intereses y demás condiciones de la operación serán los que se fijen por el excelentísimo señor ministro de Hacienda, como representante del Estado.

Sin discusión, el Concejo aprueba la propuesta, y se dio por terminada la sesión.

## COMISION DE HACIENDA

En la mañana de ayer se reunió la Comisión de Hacienda, bajo la presidencia de Sabarrit, y con asistencia de Alvarez Herrero, García Santos, Cordero, Marcos y Martínez Gil.

Se despacharon varios asuntos de trámite.

## EJEMPLARIO

## Para el abastecimiento de las Milicias populares

Se han recibido de Valencia los siguientes donativos:

Ayora.—195 litros de aceite, 5.200 kilos de patatas, 0.200 de harina, dos aves, 15 reses, 50 kilos de ajos, 0.72 de miel, 50 de judías verdes, 30 de cebollas, 15 de garbanzos, 105 de arroz, 25 de sal, 14 de alubias y 50 gaseosas.

Zorra.—370 kilos de patatas, 985 de harina, 12 reses y 40 kilos de garbanzos.

Teresa.—510 litros de aceite, 1.300 kilos de patatas y 240 de frutas.

Jaraiuel.—994 litros de aceite, 5.421 kilos de patatas, 2.700 de harina, 1.092 huevos, 88 aves, 103 kilos de ajos, 45 de miel, 33 conejos, 10 latas de conservas, 12 kilos de jamón, 55 de cebollas, 10 de garbanzos, 1 de arroz, 25 de tabaco, 25 de almendras y 26 de alubias.

Cortes.—75 litros de aceite, 3.568 kilos de patatas, 24 aves, dos reses, 35 kilos de ajos, 10 conejos, 18 kilos de cebollas, 72 kilos de garbanzos, tres kilos de almendras y 31 de alubias.

Correntes.—100 litros de aceite, 1.019 kilos de patatas, 350 de harina, 936 huevos, 149 aves, 27 kilos de ajos, 71 conejos, 1.440 litros de vino, 10 latas de conservas, seis kilos de jamón, 185 kilos de cebollas, 40 de garbanzos, 20 de almendras, 247 de hortalizas y 234 de frutas.

Millares.—230 litros de aceite, 145 kilos de patatas, 108 huevos, 32 aves, 78 kilos de miel, ocho conejos y 10 kilos de garbanzos.

Estos productos han sido distribuidos como sigue:

Al aceite, para los frentes más próximos a Madrid; las patatas, mitad a Castuera y mitad a Don Benito; harina, para el Comité de Abastos de Madrid; huevos, parte a Castuera y el resto a la columna Urbarril; aves, reses, etc., para los Hospitales; el vino, a Castuera; fruta, a Sigüenza; y los demás productos, a los pueblos del frente de Badajoz.

Carlet.—De este pueblo, de histórico republicanismo, que desde que se inició el envío de víveres no ha interrumpido la constante remesa de camiones, en estos últimos días ha expedido dos camiones de fruta y otros productos de la tierra.

La distribución de las remesas indicadas ha sido confiada al subsecretario de Comunicaciones, Fernando Valera.

El S. R. I. recibe a diario importantes donativos, y entre ellos la legada ayer una procedente de Payoya de Hoy, formado por un camión de aceite y otro con dos toros. También ha recibido un donativo de 287,75 pesetas, importe de la recaudación efectuada en el festival celebrado en el teatro La Parrilla, de Villavieja, el día 30 del pasado.

La Sociedad de Trabajadores de la Tierra de Quimondo (Toledo) ha entregado a la Federación Española de Trabajadores de la Tierra grandes cantidades de volátiles, caza, cereales, aceites, conservas, leche, embutidos y cantidades de metales para la suscripción abierta por esta Federación en socorro de las víctimas de la sublevación fascista.

Se advierten movimientos del enemigo hacia el sector de Sigüenza, sin que hasta el presente haya buscado contacto con nuestras fuerzas. Se combate en Huesca, acaso librando combates decisivos, con intervención de la artillería y la aviación nuestra y la de los fascistas. Se combate asimismo en Teruel, aunque sin mucha intensidad, y se combate en Oviedo y el sector de Córdoba.

En el resto de los frentes hay relativa calma.

La Rota real sigue prestando su servicio de vigilancia en el Estrecho y en algunos otros puntos del litoral africano y andaluz.

En el frente de Teruel se consiguen notables ventajas.

VALENCIA, 1.—La jornada ha sido altamente beneficiosa para las tropas leales en el frente de Teruel. En el avance ha cooperado de una manera positiva nuestra aviación, y a ella hemos de referirnos especialmente, pues con su apoyo, Milicias y Cuerpos armados consiguieron fácilmente sus objetivos.

Un aparato de caza de Manises voló sobre las líneas enemigas, atrayendo a los rebeldes que se encontraban en Campillo. Hecho esto, regresó a la base, de donde salieron después aparatos de caza y bombardeo, que se dirigieron al reducto fortificado que tenían los rebeldes, los cuales fueron bombardeados y ametrallados de tal forma que el enemigo emprendió la huida.

El fuego de los aparatos leales provocó el incendio de algunos almacenes. Los fascistas, a pesar de lo bien parapetados que estaban, no tuvieron más remedio que abandonar su posición. Como consecuencia de todo esto, nuestras fuerzas han logrado avanzar hasta Villastar, quedando a la entrada de Campillo, cuyo pueblo dominan totalmente.

Ha sido el día de hoy una jornada muy feliz para nuestras tropas, que en este avance han logrado el objetivo que se les había señalado para hoy, aunque con mucho movimiento, si bien al principio la operación se inició con bastante tranquilidad. — (Febus.)

Sección Viena de Artes Blancas

Por la presente se comunica a los delegados de fábrica que, a partir de esta noche, los trabajos se empezarán, rigurosamente, a las once de la noche, los turnos primeros, y los demás, a las horas que tengan por costumbre.

El Comité comunica de una vez y para siempre que, interin éste no dé otra orden, los trabajos se empezarán a la hora que se señala; bien entendido que aquel delegado que no cumpla esta orden será juzgado por indisciplina y con la severidad que los momentos actuales requieren.

En un vualco de automóvil muere un alférez de las Milicias almerienses

ALMERIA, 1.—En las proximidades de Guadix iban, en un camión, varios milicianos y el alférez de Milicias de Almería Isidoro Blanes, y al querer evitar el conductor un choque con otro camión que marchaba en dirección contraria, chocó el vehículo. A consecuencia del desgraciado accidente murió aplastado el alférez Blanes. Su cadáver ha sido trasladado a Almería, y esta tarde se ha efectuado el entierro, que ha constituido una sentidísima manifestación de duelo. — (Febus.)

Banqueros para las Organizaciones Obreras

La compañera PACA VEGA se ofrece para su confección a precios económicos.

DOCTOR SANTERO, 3. MADRID

Jullán Vinagro

BAR y ULTRAMARINOS

PUNTE VALLECAS

LA CRUZ ROJA INGLESA, EN BARCELONA

Importantes declaraciones del jefe de la expedición

Para obras en construcción

Dos millones del Banco Hipotecario

El Comité directivo del Banco Hipotecario de España, en su sesión celebrada el 28 del corriente, y a propuesta de la Comisión dictaminadora para la depuración del personal de dicho Banco, ha acordado la exclusión de su plantilla de 17 funcionarios.

Asimismo, y a propuesta de la Comisión de Préstamos, se acordó conceder la cantidad de 1.051.000 pesetas al objeto de que las obras en construcción continúen con la debida normalidad.

Boletín de guerra

No ha variado el estado de nuestras fuerzas en el sector norte de Extremadura. En el Sur hay tranquilidad absoluta.

Se advierten movimientos del enemigo hacia el sector de Sigüenza, sin que hasta el presente haya buscado contacto con nuestras fuerzas. Se combate en Huesca, acaso librando combates decisivos, con intervención de la artillería y la aviación nuestra y la de los fascistas. Se combate asimismo en Teruel, aunque sin mucha intensidad, y se combate en Oviedo y el sector de Córdoba.

En el resto de los frentes hay relativa calma.

La Rota real sigue prestando su servicio de vigilancia en el Estrecho y en algunos otros puntos del litoral africano y andaluz.

En el frente de Teruel se consiguen notables ventajas.

VALENCIA, 1.—La jornada ha sido altamente beneficiosa para las tropas leales en el frente de Teruel. En el avance ha cooperado de una manera positiva nuestra aviación, y a ella hemos de referirnos especialmente, pues con su apoyo, Milicias y Cuerpos armados consiguieron fácilmente sus objetivos.

Un aparato de caza de Manises voló sobre las líneas enemigas, atrayendo a los rebeldes que se encontraban en Campillo. Hecho esto, regresó a la base, de donde salieron después aparatos de caza y bombardeo, que se dirigieron al reducto fortificado que tenían los rebeldes, los cuales fueron bombardeados y ametrallados de tal forma que el enemigo emprendió la huida.

El fuego de los aparatos leales provocó el incendio de algunos almacenes. Los fascistas, a pesar de lo bien parapetados que estaban, no tuvieron más remedio que abandonar su posición. Como consecuencia de todo esto, nuestras fuerzas han logrado avanzar hasta Villastar, quedando a la entrada de Campillo, cuyo pueblo dominan totalmente.

Ha sido el día de hoy una jornada muy feliz para nuestras tropas, que en este avance han logrado el objetivo que se les había señalado para hoy, aunque con mucho movimiento, si bien al principio la operación se inició con bastante tranquilidad. — (Febus.)

Sección Viena de Artes Blancas

Por la presente se comunica a los delegados de fábrica que, a partir de esta noche, los trabajos se empezarán, rigurosamente, a las once de la noche, los turnos primeros, y los demás, a las horas que tengan por costumbre.

El Comité comunica de una vez y para siempre que, interin éste no dé otra orden, los trabajos se empezarán a la hora que se señala; bien entendido que aquel delegado que no cumpla esta orden será juzgado por indisciplina y con la severidad que los momentos actuales requieren.

En un vualco de automóvil muere un alférez de las Milicias almerienses

ALMERIA, 1.—En las proximidades de Guadix iban, en un camión, varios milicianos y el alférez de Milicias de Almería Isidoro Blanes, y al querer evitar el conductor un choque con otro camión que marchaba en dirección contraria, chocó el vehículo. A consecuencia del desgraciado accidente murió aplastado el alférez Blanes. Su cadáver ha sido trasladado a Almería, y esta tarde se ha efectuado el entierro, que ha constituido una sentidísima manifestación de duelo. — (Febus.)

Banqueros para las Organizaciones Obreras

La compañera PACA VEGA se ofrece para su confección a precios económicos.

DOCTOR SANTERO, 3. MADRID

Jullán Vinagro

BAR y ULTRAMARINOS

PUNTE VALLECAS

## EN EL FRENTE CORDOBÉS

## Los mineros destruyen un refugio enemigo

PENARROYA - PUEBLONUEVO, 31. (Por correo.)—Continúa estrechándose el cerco sobre la capital de Córdoba, que se encuentra materialmente asediada por las fuerzas leales, tocando a su fin la rebelión de los sediciosos, que se hallan notablemente abatidos.

Mientras que los sediciosos ven diariamente mermados los medios de combate por la acción de los leales, éstos están sobrados de hombres y material, del que cada día disponen en mayor cantidad.

Ha regresado de Madrid, trayendo importante material para las operaciones de la Sierra, el heroico comandante Bernal, que al mando de su columna opera en el frente, donde desarrolla una acertadísima labor.

También se encuentra en este frente el diputado socialista por esta provincia Eduardo Blanco.

## LA CRUZ ROJA INGLESA, EN BARCELONA

## Importantes declaraciones del jefe de la expedición

Para obras en construcción

Dos millones del Banco Hipotecario

El Comité directivo del Banco Hipotecario de España, en su sesión celebrada el 28 del corriente, y a propuesta de la Comisión dictaminadora para la depuración del personal de dicho Banco, ha acordado la exclusión de su plantilla de 17 funcionarios.

Asimismo, y a propuesta de la Comisión de Préstamos, se acordó conceder la cantidad de 1.051.000 pesetas al objeto de que las obras en construcción continúen con la debida normalidad.

Boletín de guerra

No ha variado el estado de nuestras fuerzas en el sector norte de Extremadura. En el Sur hay tranquilidad absoluta.

Se advierten movimientos del enemigo hacia el sector de Sigüenza, sin que hasta el presente haya buscado contacto con nuestras fuerzas. Se combate en Huesca, acaso librando combates decisivos, con intervención de la artillería y la aviación nuestra y la de los fascistas. Se combate asimismo en Teruel, aunque sin mucha intensidad, y se combate en Oviedo y el sector de Córdoba.

En el resto de los frentes hay relativa calma.

La Rota real sigue prestando su servicio de vigilancia en el Estrecho y en algunos otros puntos del litoral africano y andaluz.

En el frente de Teruel se consiguen notables ventajas.

VALENCIA, 1.—La jornada ha sido altamente beneficiosa para las tropas leales en el frente de Teruel. En el avance ha cooperado de una manera positiva nuestra aviación, y a ella hemos de referirnos especialmente, pues con su apoyo, Milicias y Cuerpos armados consiguieron fácilmente sus objetivos.

Un aparato de caza de Manises voló sobre las líneas enemigas, atrayendo a los rebeldes que se encontraban en Campillo. Hecho esto, regresó a la base, de donde salieron después aparatos de caza y bombardeo, que se dirigieron al reducto fortificado que tenían los rebeldes, los cuales fueron bombardeados y ametrallados de tal forma que el enemigo emprendió la huida.

El fuego de los aparatos leales provocó el incendio de algunos almacenes. Los fascistas, a pesar de lo bien parapetados que estaban, no tuvieron más remedio que abandonar su posición. Como consecuencia de todo esto, nuestras fuerzas han logrado avanzar hasta Villastar, quedando a la entrada de Campillo, cuyo pueblo dominan totalmente.

Ha sido el día de hoy una jornada muy feliz para nuestras tropas, que en este avance han logrado el objetivo que se les había señalado para hoy, aunque con mucho movimiento, si bien al principio la operación se inició con bastante tranquilidad. — (Febus.)

Sección Viena de Artes Blancas

Por la presente se comunica a los delegados de fábrica que, a partir de esta noche, los trabajos se empezarán, rigurosamente, a las once de la noche, los turnos primeros, y los demás, a las horas que tengan por costumbre.

El Comité comunica de una vez y para siempre que, interin éste no dé otra orden, los trabajos se empezarán a la hora que se señala; bien entendido que aquel delegado que no cumpla esta orden será juzgado por indisciplina y con la severidad que los momentos actuales requieren.

En un vualco de automóvil muere un alférez de las Milicias almerienses

ALMERIA, 1.—En las proximidades de Guadix iban, en un camión, varios milicianos y el alférez de Milicias de Almería Isidoro Blanes, y al querer evitar el conductor un choque con otro camión que marchaba en dirección contraria, chocó el vehículo. A consecuencia del desgraciado accidente murió aplastado el alférez Blanes. Su cadáver ha sido trasladado a Almería, y esta tarde se ha efectuado el entierro, que ha constituido una sentidísima manifestación de duelo. — (Febus.)

Banqueros para las Organizaciones Obreras

La compañera PACA VEGA se ofrece para su confección a precios económicos.

DOCTOR SANTERO, 3. MADRID

Jullán Vinagro

BAR y ULTRAMARINOS

PUNTE VALLECAS

LA CRUZ ROJA INGLESA, EN BARCELONA

Importantes declaraciones del jefe de la expedición

Para obras en construcción

Dos millones del Banco Hipotecario

El Comité directivo del Banco Hipotecario de España, en su sesión celebrada el 28 del corriente, y a propuesta de la Comisión dictaminadora para la depuración del personal de dicho Banco, ha acordado la exclusión de su plantilla de 17 funcionarios.

Asimismo, y a propuesta de la Comisión de Préstamos, se acordó conceder la cantidad de 1.051.000 pesetas al objeto de que las obras en construcción continúen con la debida normalidad.

Boletín de guerra

No ha variado el estado de nuestras fuerzas en el sector norte de Extremadura. En el Sur hay tranquilidad absoluta.

Se advierten movimientos del enemigo hacia el sector de Sigüenza, sin que hasta el presente haya buscado contacto con nuestras fuerzas. Se combate en Huesca, acaso librando combates decisivos, con intervención de la artillería y la aviación nuestra y la de los fascistas. Se combate asimismo en Teruel, aunque sin mucha intensidad, y se combate en Oviedo y el sector de Córdoba.

En el resto de los frentes hay relativa calma.

La Rota real sigue prestando su servicio de vigilancia en el Estrecho y en algunos otros puntos del litoral africano y andaluz.

En el frente de Teruel se consiguen notables ventajas.

VALENCIA, 1.—La jornada ha sido altamente beneficiosa para las tropas leales en el frente de Teruel. En el avance ha cooperado de una manera positiva nuestra aviación, y a ella hemos de referirnos especialmente, pues con su apoyo, Milicias y Cuerpos armados consiguieron fácilmente sus objetivos.

Un aparato de caza de Manises voló sobre las líneas enemigas, atrayendo a los rebeldes que se encontraban en Campillo. Hecho esto, regresó a la base, de donde salieron después aparatos de caza y bombardeo, que se dirigieron al reducto fortificado que tenían los rebeldes, los cuales fueron bombardeados y ametrallados de tal forma que el enemigo emprendió la huida.

El fuego de los aparatos leales provocó el incendio de algunos almacenes. Los fascistas, a pesar de lo bien parapetados que estaban, no tuvieron más remedio que abandonar su posición. Como consecuencia de todo esto, nuestras fuerzas han logrado avanzar hasta Villastar, quedando a la entrada de Campillo, cuyo pueblo dominan totalmente.

Ha sido el día de hoy una jornada muy feliz para nuestras tropas, que en este avance han logrado el objetivo que se les había señalado para hoy, aunque con mucho movimiento, si bien al principio la operación se inició con bastante tranquilidad. — (Febus.)

Sección Viena de Artes Blancas

Por la presente se comunica a los delegados de fábrica que, a partir de esta noche, los trabajos se empezarán, rigurosamente, a las once de la noche, los turnos primeros, y los demás, a las horas que tengan por costumbre.

El Comité comunica de una vez y para siempre que, interin éste no dé otra orden, los trabajos se empezarán a la hora que se señala; bien entendido que aquel delegado que no cumpla esta orden será juzgado por indisciplina y con la severidad que los momentos actuales requieren.

En un vualco de automóvil muere un alférez de las Milicias almerienses

ALMERIA, 1.—En las proximidades de Guadix iban, en un camión, varios milicianos y el alférez de Milicias de Almería Isidoro Blanes, y al querer evitar el conductor un choque con otro camión que marchaba en dirección contraria, chocó el vehículo. A consecuencia del desgraciado accidente murió aplastado el alférez Blanes. Su cadáver ha sido trasladado a Almería, y esta tarde se ha efectuado el entierro, que ha constituido una sentidísima manifestación de duelo. — (Febus.)

Banqueros para las Organizaciones Obreras

La compañera PACA VEGA se ofrece para su confección a precios económicos.

DOCTOR SANTERO, 3. MADRID

Jullán Vinagro

BAR y ULTRAMARINOS

PUNTE VALLECAS

LA CRUZ ROJA INGLESA, EN BARCELONA

Importantes declaraciones del jefe de la expedición

## LA REFORMA AGRARIA

## Fincas incautadas para la explotación colectiva

Relación de fincas incautadas por el Excmo. Sr. Ministro de Hacienda, cuya explotación continúa por las organizaciones obreras con la ayuda técnica y económica de dicho organismo:

PROVINCIA DE GUADALAJARA

La Dehesa, del término de Horcho, propiedad de la ex condesa de la Vega del Pozo, de siete hectáreas, de regadío.

Gila, del mismo término, propiedad del ex conde de Romanones, de siete hectáreas.

El Carmen, del mismo término, propiedad de don Tomás Ruiz del Key, de 100 hectáreas.

Varías, del mismo término, propiedad de don Tiburcio Catalán, de 32 hectáreas.

Alcoite, del término de Yebes, propiedad del ex conde de Romanones, de 375 hectáreas.

Varías, del mismo término, propiedad del ex conde de Casa Valdés, de 40 hectáreas.

El Castillo y otras, del mismo término, propiedad de D. Flores, de 33 hectáreas.

Varías, del término de Mondéjar, propiedad de don Francisco Pizarro, de 29 hectáreas.

Varías, del mismo término, propiedad de la Capellanía de Urbina, de siete hectáreas.

Varías, del mismo término, propiedad de los herederos de don Eugenio Salcedo, de 10 hectáreas.

Varías, del mismo término, propiedad de don Pascual Eusebio Sánchez y sus hijos, de 164 hectáreas.

Varías, del mismo término, propiedad de don Pedro Sánchez Ramírez, de 98 hectáreas.

Monte de Arriba, del término de Mohernando, propiedad del ex conde de Mohernando, de 741 hectáreas.

PROVINCIA DE JAÉN

Río Gordillo y Berdejo, situas en el término de Jaén, propiedad de don Cristóbal Ochoa, de 730 hectáreas.

Platón, del mismo término, propiedad de don Manuel Gutiérrez Sánchez Alcazar, de 188 hectáreas.

PROVINCIA DE TOLEDO

Bañuela Alta, del término de Retamoso, propiedad de don Julio Gómez Grande, de 500 hectáreas.

Varías, del mismo término, propiedad de don Marcos Rivera, de 600 hectáreas.

PROVINCIA DE ALBACETE

Varías, del término municipal de Villarrobledo, propiedad de don Francisco Jiménez de Córdoba, de 6.600 hectáreas.

Maricena, Urbina y otras, del mismo término, propiedad de don José Martínez Aceaño, de 1.245 hectáreas.

El Seco, El Arbol y otras, del mismo término, propiedad de don Miguel Jiménez de Córdoba, de 6.600 hectáreas.

Cañada del Quintanar, del término de Pozuelo, propiedad de don Aurelia Flores Flores, de 1.025 hectáreas.

Mirón de Abajo, del mismo término, propiedad de don Carmen Flores Flores, de 200 hectáreas.

Villar de Pozorubio, del término de Albacete, propiedad de don Concepción Loderas de Sánchez, de 560 hectáreas.

Casa Nueva de Acequión, del mismo término, propiedad de don Concepción Loderas de Sánchez, de 532 hectáreas.

Casa Martínez, del término de Almansa, propiedad de don Juan Cogollos Carrasquero, de 210 hectáreas.

Valparaiso, del término de Almansa, propiedad del ex conde de Montalvo, de 200 hectáreas.

Botas, del mismo término, propiedad del ex conde de Montalvo, de 360 hectáreas.

Corral de la Centinela, del mismo término, propiedad de don Norberto Sánchez, de 210 hectáreas.

El Saladar, del mismo término, propiedad de las señoras Agustinas, de 40 hectáreas.

El Chortal, del término de Albacete, propiedad de don Mateo Sánchez Rovira, de 210 hectáreas.

PROVINCIA DE CIUDAD REAL



## RITMO LENTO, PERO SEGURO

### La ofensiva rebelde es anuncio de su fracaso

Por el curso de las operaciones militares, en la parte que puede ser conocida a través de los informes oficiales y las noticias de la prensa, puede colegirse que la guerra está ahora en su fase de desarrollo más intenso. A nadie puede sorprenderle que así sea. Cuando advertimos que la guerra sería larga, tratando de moderar un poco ciertos optimismos irreflexivos que, al calor de las primeras victorias, la daban por liquidada rápidamente, ya contábamos con que la guerra mantenía incógnitas aún sus facetas más duras. Al comienzo de esa fase intensiva nos hallamos. Los rebeldes están acumulando ahora sus esfuerzos en una ofensiva decisiva. Que los resultados respondan o no a su voluntad es cosa distinta. No responden, y ello es bien evidente, hasta la fecha. Los resortes supremos y acciones a fondo que sucesivamente han ido poniendo en orden de batalla, les van fallando uno tras otro. A la cabeza de esos fracasos cabe poner, como esencial, el escaso rendimiento que las tropas del Tercio y de Regulares vienen dando en la defensa de la causa infame que emprendieron los sublevados. La tremenda velleza que supone la importación de esas gentes a la Península esperaba compensarla los sublevados con los beneficios prácticos que el empuje de esas tropas mercenarias pudiera reportarles. Pues bien: si moralmente es una ignominia la presencia en España de moros y legionarios, tácticamente es también un fracaso que los generales están mordiendo a la hora presente. En Medellín fueron batidas esas fuerzas de manera ejemplar. Lo han sido más recientemente, y todavía con mayor dureza, en Peguerinos, teatro de un desastre cuyas proporciones se agrandan a medida que se van conociendo detalles. Jugaban los facciosos con el tópico de la furia mercenaria—que sólo es verdad en el pillaje, no en la pelea—, y el tópico se les ha derrumbado a los primeros choques con una realidad que ellos son incapaces de comprender: que a un pueblo dispuesto a morir por su libertad no se le vence jamás.

Y como esa vergonzante ilusión se les están derrumbando todas. ¿La ayuda de los países extranjeros ligados al fascismo? Habría de ser mayor de lo que es—siendo mucha—, y nuestra victoria estaría, a la postre, asegurada. ¿La ciencia militar de los generales traidores? Habría de ser cierta—que no lo es—esa ciencia guerrera que se atribuyen gratuitamente, y no por ello aumentarían mucho sus probabilidades de triunfo. Podrá durarse en cuanto a la duración de la pelea y al tributo de sangre que su duración nos imponga. En cuanto al resultado final, no caben dudas. Están vencidos ya moralmente, y no tardarán en estarlo físicamente también. ¿Un mes? ¿Dos? Alarguese el plazo cuanto se quiera. Al término, el temple popular será, no ya igual, sino más firme y resuelto que al comienzo. Exactamente lo contrario de lo que les acontece a los facciosos.

Contenida y sin posibilidad de avance—que es tanto como decir en visperas de derrota—está la ofensiva, fundamental para sus planes, iniciada por los rebeldes en Extremadura. Igualmente contenida y desarticulada está la ofensiva emprendida en el Norte, otro objetivo de primer orden en su cálculo de estrategia. Dominados totalmente los pasos de la Sierra hacia Madrid... ¿Qué suerte de esperanzas pueden alentar los facciosos? Mas nadie espere un desistimiento guerrero. Lo impide la propia y trágica gravedad que ellos le dieron a la partida empeñada. Habrá que jugarla hasta el final y poniendo el ánimo a prueba. Sin dar a por ganada antes de tiempo—que es la única manera de perderla—y manejando inteligente y serenamente nuestras cartas de triunfo. La baza final, si nuestra torpeza no la compromete, se nos dará después por añadidura.

## DESFILE IMPRESIONANTE

### Las Juventudes se manifiestan contra la guerra y el fascismo

Y el pueblo las hace objeto de clamorosas ovaciones

Ayer tarde se celebró con gran brillantez la jornada de las Juventudes del Frente popular contra la guerra y el fascismo.

Desde media tarde comenzaron a congregarse en el terreno comprendido entre la glorieta de Atocha y plaza de N.º 10 las diversas Agrupaciones juveniles de los partidos que integran el Frente popular. Todas las Agrupaciones iban precedidas de sus respectivas banderas.

A las seis y veinte de la tarde se inició el desfile, abriendo marcha una representación de los pioneros, Comisiones de jóvenes llegados de distintos frentes de lucha, la bandera del quinto regimiento de Milicias, las Milicias organizadas, con sus diferentes secciones motorizadas; la banda del regimiento Pasionario, los Radios de las Juventudes Socialistas Unificadas de Madrid, por orden numérico de sus diversas organizaciones de fábricas, talleres, oficinas, etc.

Concurrieron además representaciones de diferentes entidades de retaguardia, con grandes carteles y transparentes, cuyas leyendas eran ovacionadas por el público. El Sindicato de Artes Blancas fué ovacionadísimo, así como las mujeres que trabajaban en las fábricas de municiones.

Al pasar ante el ministerio de Marina un destacamento de marinos, se desbordó el entusiasmo de la multitud. Igual ocurrió al desfilar algunos camiones de Asalto y las fuerzas de la Guardia Nacional Republicana, llevando delante una gran bandera republicana.

El tránsito rodado quedó interrumpido en todas las calles céntricas durante varias horas que duró el desfile.

En la Gran Vía hubieron de dislocarse las Agrupaciones para evitar que el desfile se hiciera interminable.

Al pasar los manifestantes por la avenida de Peñalver, desde los altavoces de la estación emisora de Izquierda republicana surgieron, ensordecedores, los acordes de «La Internacional», que fué coreada por la multitud entre gritos de «No pasarán! ¡Abajo el fascio! ¡Viva la República democrática española!», y otros vitores, contestados mientras los concurrentes levantaban el puño en saludo antifascista. El momento fué de gran emoción.

Algunos batallones desfilaron ante la Presidencia del Consejo, interrumpiéndose la reunión ministerial para recibir al Comité de las Juventudes.

En todas las calles por las cuales se dirigieron a sus distritos los manifestantes se repitieron las manifestaciones de entusiasmo. Se oyeron muchos vivas al Frente popular.

Puede asegurarse, sin hipérbole, que Madrid presencié anoche una de las manifestaciones más imponentes desde que se proclamó la República Española.

El orden fué completo, sin que se registrara el más mínimo incidente.

Muchos de los milicianos, que habían llegado a la capital para concurrir al acto, regresaron anoche mismo a la Sierra.

Desde el micrófono de Unión Radio habló anoche el secretario de las Juventudes Unificadas, Felipe Muñoz Arconada, resaltando la trascendencia de esta fiesta proletaria internacional.

## EL ESCRITOR RUSO ILYA EREMBURG, ANTE EL MICRÓFONO

### Declara que es admirable lo que está haciendo el pueblo español

BARCELONA, 1.—El escritor ruso Ilya Eremburg, que ha venido a España en representación del periódico ruso «Izvestia», habló ayer por radio, y dijo que cuando a la Redacción de su periódico llegaban telegramas sobre lo ocurrido en Barcelona, se imaginaba, al redactor los comentarios de cada edición, la verdadera reacción del pueblo, la de los obreros y de los campesinos, la de las izquierdas españolas; «pero nunca—dijo—pude llegar a figurarme lo que estoy viendo, que es admirable».

«Mientras venía a Barcelona, y durante el trayecto, vi el entusiasmo enorme despertado en España entre los obreros y los intelectuales. En París se organizan a diario mítines, manifestaciones, fiestas, conferencias, en defensa de vuestra República. Las suscripciones ascienden a una elevada cantidad. Puedo aseguraros que un movimiento de solidaridad internacional tan grande como éste no lo he visto jamás. Grande en extensión, porque llega a todos los rincones del mundo, donde se habla de vosotros; grande en intensidad, porque ya no son sólo los obreros los que se manifiestan decididos a defender hasta donde sea preciso vuestra libertad, sino porque la pequeña burguesía, las izquierdas y los intelectuales, os acompañan, cuando hasta ahora estaban indiferentes ante las grandes luchas. Habéis tenido la virtud de defender una causa que es de todos. Por eso digo que es admirable lo que estáis haciendo, en conjunto y en los detalles».

Este magnífico material humano que es el español auténtico, es decir, el obrero y el campesino y el hombre que quiere ser libre, ha encontrado ahora, para aplastar a los fascistas, una oportunidad de realización que pone de relieve lo que vale y lo que puede.—(Febus.)

## Sentencia cumplida

En la madrugada de ayer fué cumplida la sentencia dictada contra el coronel Cañedo y los capitanes Díaz Sánchez y López Varela, del Regimiento de Artillería a caballo de Cabanchel.

## LO QUE CUENTAN TRES LEGIONARIOS DESERTORES

### Se confirma que los legionarios no quieren luchar contra la República

HENDAYA, 1.—Hace unos días, según se ha sabido, tres legionarios desertores de las banderas que han traído los rebeldes desde África llegaron a territorio francés cruzando el Bidasoa frente a Biarritz. Llevados a presencia del Comisariado especial de Hendaya, declararon que no querían combatir a sus hermanos, y por eso abandonaban las filas rebeldes. Estaban en Ceuta, fueron transportados a España en avión.

Han dicho los legionarios que sus efectivos en el frente de Irún son de quinientos cincuenta hombres; que no se vienen a luchar al lado de los fascistas y los carlistas, y que aquel mismo día, por la mañana, el jefe los había retirado de las posiciones que ocupaban, enviándolos a retaguardia para sustituirlos por carlistas.

Los efectivos rebeldes en esta región, según los desertores, están integrados de esta forma: 550 legionarios, 440 guardias civiles, 400 carlistas, otros tantos fascistas y 90 requetés.

El coronel jefe militar del sector tenía intención de atacar nuevamente a los leales.—(Diana.)

N. de la R.—El ataque de que se habla al final de la información anterior es el desarrollado en los últimos días, y que tan desastrosos resultados ha tenido para los traidores.

## El señor Azaña, aclamado por el pueblo

El presidente de la República salió ayer, a última de la tarde, en automóvil, acompañado del secretario general de la Presidencia, por las calles de Madrid para dar un paseo. Al ser reconocido por el público, fué caurosamente ovacionado.

Recibió en audiencia al nuevo fiscal general de la República, señor Valls, y a otras distinguidas personalidades.

## NUEVOS INFUNDIOS DE LOS REBELDES

### Los nacionalistas vascos permanecen fieles en la lucha antifascista

BAYONA, 1.—El «Frente Popular» dice que nuevamente intentan los rebeldes crear dificultades al Frente popular de Vizcaya y Guipúzcoa, originando confusiones entre los afiliados del partido nacionalista vasco.

Con tal objeto han lanzado la falsa noticia del asesinato de don José María Leizola por las Milicias del Frente popular y la de la huida a Francia de los militantes destacados del nacionalismo vasco señores Monzón y Irujo.

El partido nacionalista vasco ha sabido que está en relación estrecha con el Frente popular para cumplir todas las órdenes que emanan del Gobierno legítimo.—(Diana.)

## Los aristócratas empiezan a tener miedo

Se sabe que la situación de Algeciras es tristísima. Ha desaparecido todo asomo de comercio. La población civil ha marchado a otros lugares, abandonando por completo la ciudad.

Sólo se ven moros, falangistas y legionarios. Algunas fuerzas del Ejército regular están acuarteladas, porque se niegan a combatir al Ejército de la República. También existe gran efervescencia entre los moros, que han dado lugar a algunos intentos de sublevación y a que muchos de ellos se negaran a partir para el frente de batalla.

Muchos aristócratas andaluces, que hasta hace pocos días venían figurando entre los más entusiastas batallones de fascistas, han desertado de sus filas, refugiándose con sus familias en Jibraltar. Algunos de ellos han embarcado para Italia y Portugal. Están desalentadísimos, convencidos de que su derrota es inevitable y definitiva.

Algunos de ellos no se recatan de manifestar su arrepentimiento, pues piensan que han perdido para siempre una situación social de privilegio, que es del todo incompatible con las enseñanzas de la República democrática. Es grande, asimismo, el descontento que entre ellos existe contra Gil Robles, que se ofreció a ser el caudillo del movimiento fascista al desaparecer Calvo Sotelo.

Trabajadores: Propagad y leed EL SOCIALISTA.

## UN DETALLE EMOCIONANTE DEL COMBATE DE PEGUERINOS

### La terrible aventura de un camarada de la motorizada del batallón «Octubre», que quedó en Peguerinos durante el tiempo que lo poseyeron los fascistas

Y al que sus propios compañeros intentaron fusilar confundiéndolo con un moro

Cuando el camarada F. A. Gurmata —es el quien nos impone que callemos su primer apellido— nos hace el relato de su terrible aventura, las palabras de sus diálogos con el soldado rebelde y después con sus propios camaradas tienen toda la fuerza de cuando se pronuncian, de cara a la muerte, por primera vez. Nos han emocionado. Fulgencio Ayala, para quien el relato no era nuevo, también ha vuelto a emocionarse. Vamos a probar a comunicar a nuestros lectores esa misma emoción nueva. Habla el camarada Gurmata, miliciano del batallón «Octubre», mandado por Fernando de Rosas.

## A la busca del sargento en Peguerinos.

—A las siete de la mañana—comienza su relato Gurmata—se nos avisó el avance del enemigo. Yo cargaba de armas, y me dediqué a buscar por la plaza del pueblo a mi sargento. La noticia de que los rebeldes iban a entrar por El Boquerón me parecía infundada, y seguí buscando por el pueblo a mi sargento, sin darme exacta cuenta de lo que sucedía a mi alrededor. Cuando quise recapacitar, los primeros moros habían invadido el pueblo. Me consideré perdido. No lo pensé mucho. Busqué refugio en las cuerdas de los de Asalto, y me escondí debajo de un petate de paja, decidido a correr la suerte que me estaba reservada. A poco las fuerzas de ocupación metieron sus mulos en la cuadra donde había buscado refugio. Inmediatamente comenzó el saqueo del pueblo por los regulares. Les oí el grito gutural. Dos regulares entraron en persecución de una gallina que se escondió en el saco que me servía para ocultarme. Pensé: Si disparan contra ella, estoy perdido. Le dieron un cantazo, y se la llevaron. Poco después oí a un teniente de Regulares interrogar a un soldado:

—¿Dónde está el capitán Galán?

—Ha ido con los ingenieros a volar el puente—fué la respuesta.

En las casas del pueblo continuaba el saqueo. Oí cómo empujaban las ametralladoras. Cuando las dejaron listas se pusieron a comer. Inmediatamente comenzó el tirote. Oí el zumbido de los motores de la aviación y el júbilo de los rebeldes.

—¡Son nuestros! ¡Son nuestros!

Su alegría me hacía daño. Estaba bastante sereno, lo confieso; pero ¡qué sudores! En mi vida, camarada, he sudado tanto. Por la frente me caía un chorro de sudor. Con eso y con todo, era su alegría lo que me hacía daño. El zumbido de los motores y aquel «¡Son nuestros! ¡Son nuestros!», me hacían daño.

«Por tu madre, no me delates; tengo cuatro hijos».

—Poco después, el ruido de los motores de la aviación aumentó. Seguí siendo aparatoso rebelde? Eran nuestros. Lo comprendí al ver cómo, enloquecidos, varios soldados buscaban refugio en mi cuadra. Uno de ellos se acostó en el petate que me servía de refugio y otros dos se acostaron de tal manera que sus cabezas venían a coincidir con la mía. No podía atreverme a respirar por temor a ser descubierto. Ellos no estaban más tranquilos que yo. Se quejaban:

—¡Vienen ocho aparatos! ¡Nos han engañado! ¡Esto es una encerrona!

Los reventones de las bombas de nuestra aviación legitimaban el pánico quejumbroso de aquellos soldados.

Tampoco yo estaba muy seguro de que una bomba de aquellas no nos lanzase a todos por los aires, reduciéndonos a pedruzcos. Cuando se dejó de oír el ruido de los aviones, dos de los soldados abandonaron la cuadra y quedé solo el que se había escondido sobre mí. O me moví involuntariamente o respiré alto; ello es que el soldado, sospechando algo, levantó la punta del petate y me descubrió. Dijo, como lamentándolo:

—¡Ay! ¡Aquí se esconde un hombre!

Me incorporé y, sin darle lugar a que produjese el menor ruido, le rogué:

—Por tu madre, no me delates; tengo cuatro hijos. No llevo armas. ¡No me delates!

Me miró asustado. Temblaba de miedo. Me contestó con voz apagada:

—No pases cuidado. No te delataré. Pero tengo que irme, pues si me descubren escondido me fusilarán.

—¡Paisa!, palabra mágica.

Sin ninguna gana, el soldado abandonó su refugio. Yo no podía fiarme de su promesa y pensé buscar otro lugar para guarecerme. Enfilé una puerta, buscando llegar a un corralillo, y me di de bruces con un morazo impresionante. Se sorprendió de mi aparición y me apuntó con su mosquetón. ¿Qué iba a hacer? Le grité: «¡Paisa!», y al mismo tiempo, para disipar sus dudas, hice el saludo fascista. Esto acabó de convencerle. Me sonrió con toda su dentadura y me dejó que me saliera con la mía.

Cuando llegué al corralillo y vi la puerta de la herrería, me creí a salvo. Se abrió la media puerta superior y, sin pensar en abrir la otra mitad, me lancé dentro como quien se tira a nadar. Me hice dos heridas: en el brazo y en la rodilla. Aquí las tengo; miralas. Pero en la herrería me consideraba seguro. Sabía lo que tenía que hacer. Me fui al rincón donde está el fuelle, y allí, en un motón de cisco hice un agujero. Tomé varios sacos, los ensucié del carbón y dentro de aquella hoya me cubrí la cabeza con los sacos, decidido a esperar el desenlace de aquella aventura.

Desde mi nuevo refugio podía seguir el desarrollo de la batalla. Del otro lado de la pared los rebeldes tenían emplazadas dos ametralladoras y un mortero del 85. Oía perfectamente las voces de mando de los oficiales. Un soldado gritó:

—¡Capitán! Un camión por allá arriba!

## El desarrollo de la batalla por las voces de mando.

El capitán debió de medir la distancia a que se encontraba el camión, y esperó, para dar la orden de fuego, a tenerlo al alcance de las balas. Un rato después de la advertencia, las ametralladoras comenzaron a trabajar. Seguía el curso de la batalla por las voces de mando, imaginando lo que ocurría del otro lado de la pared. La misma voz avisó de nuevo:

—¡Otro camión. Ya son dos. Nuestro fuego no les da.

El capitán mandó cólerico:

—¡Apuntad mejor. Estamos perdiendo municiones y los tanques continúan avanzando.

El fuego se generalizó. Entraron en juego las descargas de fusilería. La acción debió ser muy dura, deduciendo por la intensidad del fuego y la duración del combate. Para mí, el tiempo era terrible. Lo suponía detenido. Tardé en volver a oír al capitán de ametralladoras.

—¡Alto el fuego!—gritó—. ¡Estáis ametrallando a los nuestros. ¡Alto el fuego!

Las máquinas freían a los regulares, y se callaron al cabo de un rato, después que el mismo capitán hubo repetido sus órdenes varias veces. Algo extraordinario debía ocurrir fuera. Algunos soldados se lanzaron hacia nuestras filas con propósito de unirse a ellas, porque al mismo capitán intimar a los desertores:

—¡Atrás, vosotros, o hacemos fuego! ¡Enfilad las ametralladoras! Pronto, sobre los cobardes.

Un disparo de cañón evió al mandato. El capitán volvió a su júbilo.

—¡Nuestro cañón! ¡Ya está aquí nuestro cañón!

El disparo buscó su blanco entre las líneas rebeldes, y el regocijo del primer momento se trocó por un silencio desesperado. El cañón—¡mi cañón! no, el de ellos—continuaba su trabajo metódico, como un buen tenor, destacando del coro de las ametralladoras y los fusiles. Lo cargaba y lo vaciaba con el latido de mi corazón. Al anochecer llegó el desenlace. El capitán de las voces dió la última:

—¡Retirada precipitada! ¡Salvase el que pueda!

Una ametralladora, servida por un regular, quedó guardando la retirada. De entre sus disparos acerté a oír unos avisos desesperados a los moros, que, poseídos de un miedo pánico, avanzaban en su huida hacia nuestro campamento de Las Nazaruelas.

—¡Paisa!—les gritaban—. ¡Paisa!

Por ahí, no; coger los rojos. Coger los rojos; por ahí, no.

El momento de mi liberación, ¿hora de mi muerte?

Un silencio apretado, y a poco, ¡qué profunda alegría la mía! la alegría de quien se siente rescatado para la vida al oír los vitores de mis camaradas a la República. Todo el pueblo se sintió estremecido por la extraordinaria victoria de los leales. El último soldado desleal se rendía.

—¡Al suelo las armas!—oí que le combinaban—. ¡Al suelo las armas, o hacemos fuego!

El conminado debió obedecer, porque la misma voz completó:

—¡Así. Ven ahora a nosotros. Sin miedo.

—Yo di unas voces altísimas: «¡Camaradas! ¡Camaradas! Aquí hay un compañero vuestro que ha estado escondido bajo el carbón. ¡Soy de la motorizada de «Octubre»! Salgo con las manos en alto. No tengo armas».

—¡Sal si eres camarada—me contestaron.

Salí. Los brazos, en alto. Negro como un tizón. Verme y abalanzarse sobre mí fué una misma cosa. Estaba bien claro: me tomaron por un moro. Me pidieron la documentación. Pero mi documentación estaba en la cuadra, donde la había escondido por prudencia. Pensaron que les tendía una celada y me aporrearon con las culatas y me atacaron un juicio sumariísimo. Creí perder la razón, ¡iban a ser mis compañeros quienes pusiesen término a mi vida! Mis razones no podían nada. Mi fama me acusaba ante ellos. En esto vi aparecer a dos guardias de Asalto.

—¡Salvadme vosotros. Soy un compañero. Conozco a vuestro sargento. Me escucharon.

—¡Sí—dijeron—, debe ser un camarada. Dejadle, milicianos, y de nuestra cuenta corre hacer con él lo que proceda.

¿Conoces al comandante De Rosas?

Me dejaron las Milicias y quedé bajo la custodia de los dos guardias de Asalto. Me encaminaron hacia el mando. Ello me alegraba. De camino me preguntaron:

—¿Conoces a De Rosas?

—¡Es mi comandante! Llévame donde mi comandante.

Me hicieron comparecer ante él. Yo le dije enseguida, y le grité con toda la pasión de que era capaz:

—¡Comandante, salvame!

De Rosas me miró con algún recelo. Se veía bien que le costaba reconocerme. ¡Aquel maldito tizne del carbón! El comandante debió reconocerme por algún gesto, y se vino hacia mí y me abrazó. Respiré. Me preguntó lo que me había ocurrido. Le referí mi caso, y, ya en la plaza del pueblo, fuí a coger uno de los mosquetones incautados al enemigo. Con él en la mano, un miliciano me ordenó, apuntándose:

—¡Arma a tierra, o disparo. ¡Arma a tierra!

—Comandante—grité—. ¿puedo coger este mosquetón?

El comandante se hizo cargo de lo que sucedía, y mandó:

—¡Déjale; es un camarada.

El miliciano bajó su fusil; vino hacia mí y me abrazó al tiempo que me decía:

—¡Pórdname.

Tenía unas ganas de llorar como nunca más las volveré a sentir. ¿Dónde iría con ellas? Allí, en la plaza de Peguerinos, tropecé a mi sobrino, miliciano de otro batallón. Se quedó parado, y sin salir de su asombro gritó: «¡Ese es mi tío!» Se vino a mí, y sobre su hombro lloré como un chico.

Mis lágrimas se le contagiarón a cuando supo toda mi aventura. Lloré de emoción y de alegría. Ahora todavía, cuando recuerdo lo pasado, me emocionó como si lo acabase de pasar.

Fu! por mi documentación a la cuadra. Quise que me acompañasen los milicianos que habían dudado de mí. Fu! sin vacilar donde estaban ocultos mis papeles.

—¿Me creen ahora, camaradas?

—Más de veinte moros han pasado sobre mi cuerpo.

Le puse una medalla al cuello, y, sin otro expediente, se satisficieron de ella. Todavía fué su odisea mucho más terrible que la mía.

## UNAS DECLARACIONES DE PIETRO NENNI

### El empleo de los moros contra el pueblo es un reto a la civilización

Nuestro compañero Pietro Nenni, líder de los socialistas italianos emigrados en París, se encuentra hace un mes en Madrid para seguir los acontecimientos e informar a la Internacional Obrera y Socialista acerca del curso de nuestra lucha y de las medidas de solidaridad que se imponen a la clase obrera de los demás países. El domingo último tuvo ocasión de seguir, del principio al fin, la batalla de Peguerinos, y le hemos rogado que nos exponga sus impresiones, que son las siguientes:

## La batalla de Peguerinos.

—Desde el punto de vista estrictamente militar—nos dijo el compañero Nenni—, el combate del domingo ha fortalecido la admiración que ya sentía yo hacia el valor de las Milicias obreras y de las fuerzas republicanas.

Después obtuve la demostración de que los moros traídos de Marruecos para desmoralizar a las tropas leales y terrorizar a las poblaciones son lo que aquí llamáis «camelos».

Los milicianos y los soldados republicanos se burlan de los moros; los atacaron con bravura, y el domingo, a las siete de la tarde, los habían arrojado lejos de Peguerinos, infligiéndoles una dura derrota, a pesar de la superioridad numérica de los rebeldes.

## La vergüenza de la llamada civilización católica y capitalista.

Pero—continuó el camarada Nenni—si los moros son malos soldados, tienen, en cambio, el instinto de la «razia», del saqueo, de la violación y del robo. Precisamente por eso se los ha traído a España. Y eso es precisamente lo que hay que denunciar ante la opinión pública mundial. El lunes se debería haber llevado a Peguerinos a todos los periodistas, para que vieran el estado lamentable en que los rebeldes habían dejado el pueblo tras una ocupación de cinco o seis horas.

El primer cadáver que tropecé al entrar el domingo, al anochecer, en el pueblo, era el de un campesino viejo, asesinado a la puerta de su casa, que fué saqueada como todas las demás. La Casa-Ayuntamiento había sido desvalijada. Naturalmente, los verdaderos responsables de todo no son los salvajes hijos del Atlas, bestias humanas criadas para la cannicería y el saqueo; los responsables son los generales facciosos, los jesuitas, sedientos de Inquisición; los fascistas. Que se hayan atrevido a eso, a menos de cien kilómetros de la capital, me parece enorme. Pero al mismo tiempo han dado la prueba de la irremediable decadencia de su llamada civilización católica, capitalista y fascista.

## La situación política.

Preguntamos a Nenni cómo apreciaba el esfuerzo colectivo de nuestro pueblo. Sus palabras de respuesta son las siguientes:

—Lo mismo que admiro a los milicianos y a los soldados en el combate, así me llena de admiración la disciplina del pueblo. El pueblo alcanzó la victoria, porque la merece y porque se halla dispuesto a pagar por una victoria el precio necesario de sacrificios y de sangre. Es preciso sacrificarlo todo al imperativo categórico de la victoria. Pero para nosotros, los socialistas, la guerra es función de las relaciones de clase y de la política que de ella resulta. Clausewitz ha dicho que la guerra no es más que la continuación de la política en otro plano.

Por lo tanto, España necesita una política que haga surgir la organización que conducirá a la victoria, puesto que la guerra es, ante todo, una cuestión de organización. Cediendo al espíritu individualista de nuestro siglo, se espera la aparición de un superhombre. Yo no creo en los superhombres. Yo creo que la victoria será obra colectiva del pueblo, y que para manifestar en toda su plenitud el alma y la voluntad del pueblo, no

hacen falta ni un Bonaparte ni un Clemenceau, sino un Gobierno de salvación pública, cuya cualidad esencial sea la de reflejar, como un espejo fiel, el Frente popular, instrumento político de la victoria del pueblo en la fase presente de la lucha por la emancipación total de los trabajadores.

## Ha fallecido, a consecuencia de las heridas, el correspondiente de «L'Humanité», camarada Arriette

BARCELONA, 1.—Ha fallecido, a consecuencia de las graves heridas recibidas en el frente aragonés, el enviado especial de «L'Humanité», Mario Arriette.—(Febus.)

## Bombardeo aéreo de las plazas rebeldes andaluzas

BAYONA, 1.—Comunican de Valencia al «Frente Popular» que la aviación gubernamental ha bombardeado Sevilla, Granada, Córdoba y Cádiz, causando importantes daños en los aeródromos y cuarteles de los rebeldes.

El avance de las tropas leales hace esperar la próxima rendición de Granada y Córdoba.—(Fabra.)

## La guerra en la Sierra

(Viene de la primera página.)

A media tarde acompañamos al coronel Asensio en su visita a la finca El Campillo, donde está alojado el batallón de Milicias U. H. P., que ayer recibió su bautismo de fuego de artillería. El coronel Asensio fué recibido por los oficiales del grupo, quienes le pidieron que inmediatamente les llevase de nuevo al frente, por entender que no son estos momentos para descansar. El coronel eligió el espíritu que esta petición representaba, y luego habló a los milicianos en tonos de extraordinario fervor republicano. El coronel Asensio ratificó la consigna: «¡No pasarán!» Los milicianos, poseídos del mayor entusiasmo, expresaron también al coronel que el lema del batallón era: «¡Ni un paso atrás, y todos hacia adelante!»

El espíritu del grupo, que acababa de sufrir con gran fortaleza una prueba dura, produjo en el coronel Asensio la mejor impresión.

Después visitamos el Hospital de recuperables, donde los soldados que sufren las fatigas de la campaña sin estar heridos ni enfermos de enfermedad específica se reponen mediante un plan de vida ordenada, vigilada por un médico. Al frente de este Hospital, como responsable, figura el camarada Vega, del Partido Comunista. Por su originalidad de este Hospital, por su eficacia y por su organización, verdaderamente notable, nos ocuparemos de él con más detenimiento.

Fué el día de ayer de rotundo optimismo en todo el frente de la Sierra. La victoria lograda